

Difusión deferencia de Edicions Internacionals Sedov. Para descargar el resto de documentos de esta serie, enlace desde imagen del logotipo:

Edicions internacionals Sedov



ACTAS DEL COMITE CENTRAL DE FEBRERO DE 1980



BALANCE TACTICO

PG. 21

Sumario

ACTAS DEL COMITE CENTRAL DE FEBRERO DE 1980	pag. 2
RESOLUCIONES Y MOCIONES DEL COMITE CENTRAL	
I. INTERNACIONAL	pag. 3
II. INFORME POLITICO	pag. 3
Ponencia y Sumario	
Mociones: Elecciones al Parlamento Catalán, República, Independencia para Euskadi, Comités para la Unidad Obrera, Juventud	
III. TACTICA DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO	pag. 15
ANEXOS	
I. CARTA DE ULISES	pag. 16
II. INFORME SOBRE EL CONGRESO DEL POSI	pag. 18
III. REGLAMENTO DEL COMITE PARITARIO	pag. 20
IV. BALANCE TACTICO DE LA LIGA COMUNISTA	pag. 21

Constitución:

El CC se constituye con la asistencia de 15 miembros: Fernando, Jesus, Pablo y Raul (secretariado); D., Irene, Roig y Rufo (Catalunya); Carlos, Julio, Simón (Madrid); Simón y Victor (Pamplona); Manolo y Pravia (Vizcaya).

Están ausentes David (M), Félix y Teresa. Han causado baja en el partido Iria, Marcos y Silvia.

Invitados:

El CC por mayoría cursa invitación internacional al CORCI y la TLT(i) y desestima la invitación a la FB. Asiste como invitado internacional el cda. Letoruneau de la TLT. El CORCI no puede asistir por razones técnicas.

En cuanto a partidos del Estado Español, el CC por mayoría cursa invitación al POSI y desestima la invitación al PST. Asiste una delegación del POSI.

Del partido son invitadas al comité central delegaciones de Catalunya, Madrid, Navarra, Valladolid, Vigo y Vizcaya, además de la Comisión de Control que es invitado permanente.

Orden del día:

- * Informe Internacional, ponencia Fernando.
- * Informe político, ponencia Manolo.
- * Informe sobre táctica de construcción del partido, ponencia Pablo.

También fueron incluidos en el orden del día sendos puntos sobre situación del partido y sobre finanzas, que no pudieron abordarse por falta de tiempo.

Votaciones:

* Resolución internacional propuesta a voto por el sumario, PASA.

* Informe político, línea general de ponencia y sumario 11 a favor, 0 en contra y 3 abstenciones; PASA.

* Mociones al Informe político:

Sobre táctica ante las elecciones al Parlamento Catalán: Moción de Fernando (por el boicot), 6 a favor, 6 en contra y 3 abstenciones; NO PASA.

Moción de Rufo (participación-mayoría obrera), 5 a favor, 8 en contra y 2 abstenciones; NO PASA.

Moción de Roig (participación-mayoría obrera), 5 a favor, 6 en contra y 4 abstenciones; NO PASA.

BALANCE (VIENE DE PG. 22)

el PSOE, etc. lastraron decisivamente el trabajo de tendencia, que junto con un inicio más serio del trabajo de juventud, constituía casi exclusivamente toda la táctica de construcción del partido.

A partir de ahí, el proceso de desintegración del partido se desarrolló de forma cada vez más acelerada. Máxime si tenemos en cuenta la tremenda distorsión provocada por las direcciones en los objetivos políticos del movimiento, a partir de las elecciones del 15 de junio, y los procesos de desorganización que a partir de ese momento se iniciaron.

La conclusión de esta etapa en la historia de la LC, en el terreno de la táctica aplicada, es particularmente dramática: mientras que la apertura de la crisis prerevolucionaria nos cogió situados en la corriente fundamental de organización del movimien-

Supuesto que no fue aprobada ninguna línea mayoritaria sobre táctica ante las elecciones al Parlamento Catalán en la primera votación, se abrió una nueva ronda de discusión sobre este punto y se formularon de nuevo las propuestas a votación:

Moción de Fernando, 7 a favor, 6 en contra y 2 abstenciones; PASA.

Moción de Rufo-Roig, 6 a favor, 7 en contra y 2 abstenciones; NO PASA.

Sobre República:

Moción de Pablo (incluir la consigna de República en el programa de acción como consigna centralizadora de la ruptura con la Monarquía), 2 a favor, 6 en contra y 7 abstenciones; NO PASA.

Moción de Roig (incluir la consigna de República en el programa de acción en un lugar secundario), 1 a favor, 7 en contra y 7 abstenciones; NO PASA.

Sobre Independencia para Euskadi, Moción de Pablo, 5 a favor, 8 en contra y 2 abstenciones; NO PASA.

Sobre Comités para la Unidad Obrera, Moción de D. 3 a favor, 5 en contra y 7 abstenciones; NO PASA.

Moción de Marcos Pacheco, 0 a favor, 10 en contra y 5 abstenciones; NO PASA.

* Táctica de construcción del partido, línea general de ponencia y sumario, 10 a favor, 0 en contra y 3 abstenciones.

Moción de D. (excluir por el momento el llamamiento al Congreso de Unificación POSI-LC), 3 a favor, 9 en contra y 1 abstención.

— SIGUE —

to, con una línea política sustancialmente correcta, -lo que en otras condiciones subjetivas hubiera permitido un avance serio del partido tanto en sus métodos de trabajo como en un incremento de sus lazos con el movimiento- se convirtió en su contrario, debilitándolo seriamente y en última instancia ocasionando un gravísimo quebranto político y organizativo.

Si nuestras debilidades tácticas de la base precedente permitieron la interiorización de las presiones políticas del estalinismo llegando a cristalizar la TO, la incapacidad mostrada, por las causas explicadas, para superar estas deficiencias en el profundo proceso político y organizativo desarrollado sobre todo en los primeros meses del 77, culminaron en la práctica liquidación de la LC, a cuenta de la política, objetivamente liquidadora, practicada por la TLT. No era posible integrar política y organizativamente en la LCR, a una LC levantada sobre la base de una política política abiertamente contrapuesta a la de la LCR, en el punto central de la táctica: las relaciones de los comunistas con su clase a través de la intervención política en sus procesos de organización. Era imposible integrar una organización levantada en la defensa de la UGT, las asambleas y los comités, en otra conformada en una línea de utilización de enlaces y jurados, proceso sindical constituyente y de fraccionalismo descajado respecto de la UGT. Esta integración requería la desintegración orgánica de la LC, como así fue en los hechos. Evidentemente era una línea formalmente "internacionalista", pues respondía a las exigencias de la nueva "reunificación" que a escala internacional se había dado. Pero este formalismo "internacionalista" se mostraba crudamente en el Estado español como abiertamente contrario a la construcción de la IV Internacional.

Ponencia sobre la situación actual de la Internacional en el marco de la lucha de clases: evolución de la crisis del SU tras el XI Congreso Mundial y agravación de la misma a raíz de los acontecimientos de Afganistán; afianzamiento político del Comité Paritario, que ha venido tomando una posición trotskista sobre los hechos centrales de la lucha de clases a nivel internacional desde su constitución; perspectivas de cara a la reunión ampliada del Comité Paritario y evolución de las contradicciones de las tres fracciones internacionales componentes del mismo; afirmación de la necesidad de mantener el combate de la TLT internacional por su lugar histórico de cara a la intervención en la crisis del SU, a fin de incorporar a los más amplios sectores a la Conferencia Mundial Abierta.

Resolución propuesta a voto:

1. El CC de la LC constata la evolución positiva del combate político del Comité Paritario para la reorganización (reconstrucción) de la IV Internacional desde su constitución en noviembre de 1979, expresada en las tomas de posición sobre Nicaragua, Irán y Afganistán y la intervención en la crisis del SU a partir de estas posiciones.

2. El CC de la LC manifiesta su acuerdo con el documento Carta abierta de la Fracción Bolchevique y de la Tendencia Leninista-Trotskyista a los dirigentes y militantes que se reclaman del Secretariado Unificado.

3. El CC de la LC se propone combatir en la reunión ampliada del Comité Paritario por avanzar pasos progresivos hacia adelante de cara a preparar las tesis que han de ser discutidas en la Preconferencia del Comité Paritario, que debe conducir a la Conferencia Mundial Abierta, apoyándose en los pasos ya avanzados, para superar las contradicciones y diferencias que todavía subsisten entre las distintas fracciones del Comité Paritario, que deben ser superadas en el debate democrático y en el combate militante internacionalista, sin métodos diplomáticos ni ultimativas.

4. El CC de la LC sostiene la necesidad de proseguir el combate de la TLT internacional, independientemente de los acuerdos políticos actuales con el CORCI y la valoración que se tenga de la "Reunificación" del 63, por el lugar histórico propio que corresponde a la TLT en relación a la intervención que todavía es necesario realizar hacia el SU, de cuyos resultados la Carta Abierta FB-TLT es uno de sus más claros exponentes.



Los millones del «empleo comunitario» no bastan

INFORME POLITICO

UN BALANCE DE LA ORIENTACION POLITICA DEL PARTIDO.

Hay que hacer un balance de la orientación política del Partido; por lo tanto desde el II Congreso, supuesto que el III Congreso se situaba en muchos aspectos fundamentales dentro de este marco; balance desde el punto de vista de la construcción del Partido.

En el II Congreso habíamos partido de una situación a nivel internacional de crisis del imperialismo y la burocracia, de ascenso del movimiento de masas, de un pacto contrarrevolucionario a nivel internacional. Y habíamos visto como esto se expresaba en el Estado Español. Habíamos planteado el papel del estalinismo como apaga fuegos fundamental. Habíamos dicho que la contradicción del stalinismo se situaba en primer lugar en la cuestión de la organización obrera, es decir, en la cuestión de CCOD.

Sin embargo aquí ha habido insuficiencias: De una parte no había una valoración exacta de lo que representaba esta contradicción, de la política estalinista de sos tenimiento del orden burgués, de la contradicción con la organización obrera, del enfrentamiento del PCE con la organización obrera. Esto se había expresado en una valoración inexacta de lo que representó las CCOD en el 66, en una valoración mas inexacta de lo que representaba la situación de CCOD en el 72. Esto último se rectificó poco después. También había tenido otras expresiones, por ejemplo, considerar que el PC defendía una línea de sindicato estudiantil y que el SDEU era un sindicato estudiantil, y que era por esto que se había hundido el movimiento estudiantil.

La cuestión ésta del estalinismo tuvo otra consecuencia que es que al no ver el enfrentamiento entre el estalinismo y la organización obrera, las previsiones sobre el desarrollo del Partido Socialista, de la UGT, aparte de las cuestiones incluidas del interregno o de las anticipaciones o retrasos en el tiempo, quedaban situadas erróneamente.

Tuvimos otro problema en la valoración ésta del estalinismo que era la cuestión que decíamos: "Carrillo está de acuerdo con el Kremlin en que hay que impedir el derrocamiento de la dictadura por la acción de masas. Entoces Carrillo juega un proyecto que, en definitiva, no es tan distinto de el del Kremlin, y Carrillo deja la puerta abierta a cambiar este proyecto por otro que sería el mismo que el de Moscú de ensanchamiento -o parecido- de la propia Monarquía de Juan Carlos". De esta cuestión, de esta hipótesis secundaria que se establecía no se sacaron consecuencias ni en el II Congreso, ni mucho menos en el III Congreso. Sobre todo aquí se desarrolló el planteamiento mecánico que precisamente excluía la cuestión que luego se ha realizado que es que el PC precisamente ha ido por este camino marcado primero por Moscú de ensanchamiento de la propia Monarquía de Juan Carlos.

De otro lado, en cuanto al PSOE, habíamos situado el proceso de recomposición de diversos partidos socialistas y dentro de ésta las perspectivas de la reconstrucción del Partido Socialista en el Estado Español. Habíamos hablado incluso de una tolerancia de la burguesía hacia ciertos desmarques. Sin embargo aquí hay un proceso que hemos tardado en tener en cuenta, que ha sido que a partir de 1974-75 en los PS a nivel internacional, y en concreto por parte del PSOE, aunque con cierto retraso respecto a otros, pero ha habido un proceso que no se identificaba exactamente con esta línea de =

recomposición que habíamos señalado. Y esto derivaba de una cuestión, derivaba de que aquí había habido la revolución portuguesa y de que frente al imperialismo y la burocracia habían actualizado, habían reforzado, este pacto contrarrevolucionario del que hablabamos pero en unos terminos muy concretos, que era el mantenimiento tal cual de los regimenes existantes. Y esto no de una manera lineal, no de una manera inmediata, pero en definitiva es algo que el PSOE ha tenido que ir. No me entretengo ahora en los procesos, en los pasos concretos a través de los que se han desarrollado estos procesos en el PCE y en el PSOE. Lo que quiero señalar aquí es que errores sucesivos y que se detallan mas en concreto en el informe de CONTRA LA CORRIENTE. Hay que ver a que nudos remite, o sea que si hemos cometido un motón de errores en la apreciación de la situación política y de las perspectivas concretas a que nudos remite.

Yo creo que aquí estos dos nudos fundamentales respecto del PSOE y del PCE que es una misma cuestión, que es la cuestión de que ha significado aquí la revolución portuguesa, que ha significado aquí Helsinki y este pacto contrarrevolucionario del que hablabamos en 1973, que expresión MANTENIMIENTO de 74-75, a partir del pacto éste. Es decir, que la burguesía en Portugal se planteó el cambiar de regimen, el introducir una serie de modificaciones en sus mecanismos de dominación, en un país en que el movimiento obrero era mas débil y estaba mas atrasado que en el Estado Español por ejemplo; y sin embargo ahí hubo el estallido de la revolución obrera, y a partir de ahí, la burguesía, la burocracia sacan una conclusión: Hay que mantener estos regimenes, y la política del PCE pasa a ser una política, no de una vez, pero a base de coscorrones aunque sea, pasa a ser en definitiva la política marcada previamente por el Kremlin tal cual.

La política del PSOE tampoco puede escapar, tras un periodo en que efectivamente sigue la política de reconstrucción que habíamos visto, y esta política tiene un precio, y tiene un precio en la UGT que hemos visto de la destrucción de lo que la UGT había sido, de lo que la UGT era.

De paso señalaré que también respecto al PNV, tampoco hemos tenido una previsión demasiado exacta en algunos momentos. También el PNV, que era un partido burgues, tampoco ha podido escapar a esto, y el PNV ha hecho una opción, que habíamos dicho que era una opción muy costosa. Y sin embargo, ha hecho esta misma opción.

Entonces, ¿Todo esto de que deriva? ¿Deriva de que habíamos hecho una apreciación demasiado optimista del desarrollo del movimiento obrero, de la relación de fuerzas? Esto deriva de todo lo contrario. Precisamente por la fuerza que en su primer estallido ha manifestado la revolución obrera en Europa, en Portugal, precisamente por esto, la burguesía y la burocracia han visto aquí el escasísimo margen de maniobra que tenían; y entonces, aquí el PC y el PSOE, que nosotros sabíamos que iban a traicionar hasta el final a la clase obrera, se han gastado toda una serie de cartuchos, no en una fase posterior, en una Republica parlamentaria con un gobierno de Frente Popular, se han gastado una serie de cartuchos en el mantenimiento de los mecanismos de que la burguesía disponía en este momento, precisamente por la fuerza del ascenso del movimiento obrero, por la escasez del margen de maniobra de la burguesía y de la burocracia frente a este ascenso tal como se ha manifestado en la revolución portuguesa. Yo creo que es la fuente de la inmensa mayoría, si no de todos, los errores concretos que se detallan en CONTRA LA CORRIENTE y de algunos mas de periodos anteriores que no cubre CONTRA LA CORRIENTE. En cambio ha habido otros aspectos que no solo se han mantenido, si no que se han reforzado de los planteamientos que habíamos hecho. En concreto, analizando la crisis de la burguesía, del aparato de Estado, ect, habíamos di-

cho, contra el evolucionismo, contra los que pensaban que aquí una línea de presión iba a obligar a la burguesía cuanto antes a hacer un cambio a aceptar la línea de ruptura democrática, contralos que planteaban la disolución, de que la dictadura se iba simplemente a disolver, a descomponer, hemos planteado: la burguesía se va a aferrar a este aparato de Estado, a esta dictadura, al aparato de Estado franquista hasta el final. Esto, no ciertamente en la forma que nosotros lo preveíamos, pero esto con lo que ha significado aquí el apoyo precisamente del PSOE y del PCE, es decir ligado a estos errores que he planteado antes, esto se ha manifestado todavía mas estirado de lo que nosotros lo habíamos planteado.

Esto no es una cuestión que se haya planteado simplemente en el Estado Español. La línea del 15 de junio, la línea de fachadas pseudodemocráticas para mantener unos mecanismos de dominación, es una línea que el imperialismo y la burocracia han desarrollado a nivel internacional. Es una línea de la que hemos visto ejemplos en estos últimos años en otros países, y es una línea que han intentado aplicar en las negociaciones en Nicaragua con el Frente Amplio, y es una línea que están intentando aplicar hoy en otros países de America Central, de America Latina, entre otros.

Y el otro aspecto que habíamos planteado que es que precisamente este aferramiento de la burguesía al aparato de estado comportaba, desde el punto de vista del proletariado, la línea del de Huelga General de movimiento de masas. Esto también se ha reafirmado. No ha bastado que unos estallidos por el camino de la Huelga General como los que ha habido en el 76-77, para que la burguesía se apease del burro, no han bastado, y esto significa que este aferramiento de la burguesía ha vuelto y vuelve a plantear, una y otra vez, la necesidad de que, la clase obrera a la cabeza, la lucha de las masas oprimidas por el camino de la Huelga General. Precisamente los cambios que ha habido sobre las previsiones que nosotros habíamos hecho, y precisamente y en relación con estos errores que hemos cometido, sin embargo han reafirmado todavía mas esto, y han reafirmado el sentido de este combate de las masas por el camino de la Huelga General, que quiere decir por el camino del camino del protagonismo del proletariado.

¿Que contenido habíamos dichos que tenía este combate? Habíamos dicho que la dinámica del movimiento de masas, partiendo de las reivindicaciones democráticas, partiendo de las reivindicaciones elementales, tenía que recurrir a los métodos proletarios, al desarrollo de la organización obrera y tenía que centralizar este combate en una consigna que era: ¡Abajo la dictadura! Y que aquí lo que se planteaba era que el protagonismo del proletariado en esta lucha por derribar a la dictadura debía expresarse en la cuestión del Gobierno, debía expresarse en la cuestión de que el proletariado diese una salida de clase.

Entonces la cuestión ésta del derrocamiento de la dictadura la hemos centrado en cuestiones como desmantelamiento del aparato de Estado, la constituyente. Yo creo que esto globalmente era correcto, ahora hay una cuestión que era incorrecta, que es la cuestión nacional. No tenía en los planteamientos que habíamos hecho la importancia que ha tenido en los hechos. Era una cuestión mas de las que centralizaban la lucha contra la dictadura. En la practica se ha demostrado que la cuestión nacional, junto con la cuestión de la organización obrera, eran dos cuestiones fundamentales y que dentro del planteamiento de derribar a la dictadura, demoler al aparato de Estado, imponer las libertades, las reivindicaciones democráticas, ect. la cuestión nacional junto con la cuestión de la constituyente ocupan el lugar central en este terreno de las reivindicaciones democráticas. Luego, evidentemente, ha habido errores en la utilización de este planteamiento, que ya habíamos señalado en otras ocasio-

nes, como aquí la cuestión inmediata que se situaba en primer término era la cuestión del derrocamiento y ligado a ella la cuestión del Gobierno. Pero que no era la cuestión del Gobierno sino la cuestión del derrocamiento la que estaba en primer término. Yo creo que lo analizamos en el año pasado y no me extendiendo.

La cuestión del derrocamiento, del desmantelamiento del aparato de Estado, ect. ect. esto en cuanto a las cuestiones que globalmente estaban bien orientadas, salvo estas incompresiones y algunas mas que ahora no entro. Lo que quiero decir es que si aquí los errores fundamentales han sido en cuanto a la comprensión de la política de las direcciones, y desde que punto iban a jugar las direcciones en el sostenimiento del orden burgues tal cual existe, esto tenía unas consecuencias para la construcción del Partido.

Primero, en la cuestión de CCOD, y de no comprender la cuestión de reconstrucción de CCOD y de todas las cuestiones de tendencia que se han señalado.

Luego, en la incompresión, ligado a esto, de lo que significaba la lucha por UGT y la defensa de UGT.

Luego, todavía, en la cuestión ligada a lo con venios del año pasado, se iban a levantar las secciones sindicales.

Y debemos añadir que también se ha manifestado todavía en el CC de junio unos planteamientos que hacíamos de táctica de construcción del Partido que estaban centrados en procesos orgánicos en el seno de las organizaciones tradicionales como punto de apoyo para la construcción del Partido, y que decíamos: "la juventud está desorganizada, no podemos hacer de esto una base para la construcción del Partido". Y lo que estaba desorganizado cada vez mas es al conjunto del movimiento obrero, y la juventud estaba en cabeza, y está en cabeza, del combate por romper esta política de división y de desorganización. Y entonces aquí la manera de como se situa la cuestión de juventud, la cuestión de socialdemocracia en el CC de julio evidentemente eran deudas de toda esta incompresión de lo que significaba el apoyo hasta el final por parte de las direcciones al regimen, y de lo que significaba, por tanto, de destrucción de organización obrera en esta fase.

Juntamente con esto, y en relación directa con esto, con esta incompresión respecto de la situación de la organización obrera y de la política de las direcciones, sus responsabilidades actuales en sostener este regimen hay que situar otras cuestiones como la cuestión de como los trotskistas centralizamos el combate y ayudamos a la clase a centralizar su combate, es decir en que consistía un trabajo político que ayudase a la intervención en todos estos procesos. Pero de esto hablare luego mas en positivo.

LA SITUACION POLITICA ACTUAL

En cuanto a la situación actual con que nos encontramos es: primero, con que los esfuerzos desesperados del PC y del PSOE por apuntalar al regimen y sus instituciones, al cabo de estos dos años y pico, no han rehecho la capacidad de la burguesía, de sus instituciones, de sus organizaciones, no la ha dotado de una mayor capacidad para hacer frente al movimiento obrero, sino que durante esta descomposición de la burguesía y sus instrumentos hoy esta mas desarrollada si cabe. Empezando por la cuestión mas sencilla, que es la cuestión de los partidos, no solamente aquí se ha sacrificado cualquier posibilidad de levantar partidos burgueses, sea democracia cristiana, sea alternativas de otro tipo, sino que el unico partido burgues de masas, realmente serio, que tiene la burguesía, no se si en Catalunya hay algo, que es el PNV, el PNV en estos momentos, su descuelgo de las Cortes, insistente según sus declaraciones de hace dos días, y las demás piruetas que ha estado haciendo, son el reflejo directo de una crisis aguda que es a la

vez la crisis de las instituciones autonomas que todavía no está levantada, y que es una crisis de miedo a la disgregación de las propias bases que le han sostenido, de enfrentamiento de la política de sostén directo, de agencia del Gobierno, franquista de Madrid en Euskadi, enfrentamiento de esto con las masas desesperadas de la pequeña burguesía en Euskadi y una crisis profunda de las instituciones que son la base del regimen y de los parapetos de este regimen, de las instituciones del consenso.

En concreto, me voy a centrar; en cuanto a la crisis del ejercito, esto me parece una cuestión tan evidente que no vale la pena entrar en ello, del aparato burocrático del Estado; en cuanto a la crisis de los parapetos y de los montajes que aquí se han hecho. Quiero señalar primero, en cuanto a la cuestión nacional, asistimos a una crisis generalizada de todos los mecanismos autonomos, sustancialmente autonomos.

En Euskadi, con la crisis del PSOE; con la amenaza que representa la crisis del PNV; con la misma situación de Herri Batasuna y su imposibilidad, apesar de la política de los dirigentes, por lo menos la mayor parte de ellos, las fuerzas mas significativas en el parlamento, por participar; con el descuelgo del PNV con la cuestión del Santamaria, ect. Esto esta totalmente en crisis y si aquí ha habido todas las presiones de la burguesía y de las direcciones, de la burguesía a través de agencias como ESB, ect; y del PCE a través de la dirección de MC, de LKI, ect, para arrastrar a HB al parlamento, es porque este parlamento esta absolutamente en crisis antes de nacer. Lo mismo que la crisis del PNV y del hecho que el PNV haya profundizado su descuelgo hace dos días, no se puede separar de toda esta crisis global, de la cuestión de HB, ect,ect.

Esta en crisis esto, en el cristo de Galicia, esta en crisis la cuestión de Valencia, Catalunya, Suarez no sabe como hacerselo con la cuestión del PSC, del PSUC, ect. Esta en crisis en particular la cuestión de Andalucía, que es el polvorín que las direcciones están insistiendo cada día al Gobierno. El polvorín que representa Andalucía, aquí el Gobierno ha salido con esta provocación de cambiar un artículo por otro, de cambiar y en lugar de dárles dos chupa-chups, solamente les da uno. Una simple provocación, pero esta simple provocación lo que representa es la crispación del aparato de Estado, la crispación en concreto del Ejercito, que esta detras de todo este proceso.

Y me voy a referir también a la descomposición, a la crisis de las instituciones y de la burguesía en otro terreno que es la cuestión de la Política económica y la cuestión de la política sindical. Yo no voy a meterme ahora con lo que hay sobre la cuestión de la política económica en el balance de CONTRA LA CORRIENTE, simplemente quiero señalar una cuestión: toda la cuestión del Plan Económico del Gobierno, toda la cuestión del acuerdo marco, sobre todo la cuestión del Plan Económico del Gobierno y asu nivel la cuestión del acuerdo marco y el Estatuto de los Trabajadores, esto son cuestiones que en ningún momento han dejado de existir a la burguesía. Y aquí no solamente está la posición de Segurado, no solamente esta la posición de la patronal vizcaína en cuestiones fundamentales de esto rompiendo el frente unico de la burguesía, Aquí esta también los cristos con el PNV sobre la cuestión del Estatuto de los trabajadores.

Que nadie se imagina que aquí hoy la burguesía lleva un plan económico coherente, en ningún lado y en los lados donde lo tendría mas perjudicado, aquí en cuanto a unos deseos puede haber cierta unanimidad, pero una cosa son los deseos y otra cosa es la aplicación.

La burguesía aquí está, una y otra vez, viendo si ahora da un paso y luego de el otro. Y las divisiones de sectores significativos de la patronal, y no dijamos dentro del propio aparato de Estado respecto de esto con el PNV, ect, ect, son divi-

siones que se están espresando cada día

Entonces, yo queria llamar simplemente llamar, simplemente sobre el aspecto éste, la atención sobre esto. Aquí cuando hay sectores de la patronal que rompen el frente único éste, esto no es porque no estén de acuerdo en conseguir al menos lo que se quiere conseguir con el acuerdo marco Marco y el Estatuto de los Trabajadores de "descogonar" al movimiento obrero, de "descogonar" todavía más su organización, de profundizar la división; sino es precisamente por la escasa confianza que tienen estos sectores de la patronal en la capacidad del PCE y del PSOE para aplicar efectivamente esto. Y esto explica cuestiones de estas se den precisamente en sitios donde la clase obrera tiene mas fuerza.

Sin extenderme en ello, sobre la situación del movimiento obrero hay que decir: Primero, la política de división que desarrollan las direcciones es una política de división que en primer lugar evidentemente lo que pretenden es sostener a la Monarquía, las instituciones que son su base, el aparato franquista y los parapetos de esta monarquía (los Cortes y los montajes autonómicos). Para esta política de división, hemos señalado el papel que juega el acuerdo marco y el Estatuto del Trabajador; habría que señalar el papel que juega la cuestión del terrorismo, del antiterrorismo de esta gente y sus frentes por la paz. Hemos visto también su línea en la enseñanza. Y, por supuesto, esta política de división empieza por el papel divisor que tienen sus mismas propuestas respecto del Parlamento de Euskadi y respecto del parlamento de Catalunya, sus mismas propuestas respecto de éstas son ya el primer papel divisor: no es lo mismo una clase obrera que se enfrenta a unos convenios dentro de una batalla política por la que se identifique y en la que esté unido, que una clase obrera que se enfrenta a los convenios sabiendo que su dirección está disponiéndose a levantar unos parlamentos para seguirles estafando, como les han estafado en las Cortes, y como les han estafado en los Consejos de la Generalidad, o como les han estafado en el Consejo General Vasco. No es lo mismo una clase obrera que se enfrenta dividida por esta política, que no tiene una expresión su Bombata, no es la misma manera como se enfrenta los expedientes de crisis, como enfrenta los convenios. Y, evidentemente, si esto se expresa en los expedientes de crisis y en los convenios, en las cuestiones que hemos analizado. Lo que comporta el Acuerdo marco y la línea de las direcciones actualmente de movilizaciones testimoniales -y cada vez menos- evidentemente detras de una movilización de 24 horas, sin pasado ni futuro, se encuentra que aquí detras lo que hay, no hay una conciencia de que la clase obrera va a conseguir algo con unas elecciones al parlamento, o va a conseguir algo con el plan político que tienen estas direcciones, si no con lo que se encuentran es que si montan esto, van a seguir haciendo lo mismo que están haciendo en estos convenios, en estos expedientes de crisis, apoyando o dejando pasar el Estatuto de los trabajadores, etc. Pues, evidentemente, es lo que está pasando en la actual movilización de los convenios. El planteamiento político que hay de fondo y las traiciones concretas que luego meten en el transcurso de la lucha, ante esto la clase obrera hoy se encuentra con una situación que, evidentemente, sectores significativos de la clase obrera no se muestran nada dispuestos a lanzarse a jornadas testimoniales. A veces se lanzan porque piensan "a ver si todavía vamos a recuperar a las organizaciones para la lucha", algunos sectores, otros ya no. Tampoco se encuentra dispuesta a lanzarse a luchas aisladas, heroicas, de una empresa porque hay experiencias; y aquí está Babcock de lo que representa la lucha contra los expedientes de crisis; y no tan aisladas en determinados momentos pero en definitivo aisladas, evidentemente tampoco es una perspectiva. Aquí hay una experiencia de lo que significa una Huelga General de un día contra

un asesinato, que ni impide que a la semana siguiente haya otro asesinato. Bueno, esto son elementos, reacciones concretas de la clase obrera que estamos viendo cada día por delante.

¿Cuál es la situación de esta clase obrera? pues una situación de una tremenda desconfianza en las direcciones, en poder utilizar sus organizaciones, aveces todavía hay sectores que prueban haber sí ahora, pero cada vez son menos. Una desconfianza tremenda adquirida en los convenios del año pasado y en las movilizaciones contra el estatuto de los Trabajadores, etc. Entonces, sectores de la clase se aferran a las organizaciones tradicionales por que saben que la clase necesita organización. Algunos de ellos, a lo mejor, están dispuestos incluso a votarles para algún Parlamento. Estos sectores son cada vez mas reducidos, en fus kadi son mínimos, pero esto no significa ni que se confíen en este parlamento, ni que confíen en la política de colaboración con la Monarquía que llevan las direcciones, sino que no saben que otra cosa hacer, y se aferran a su organización.

Hay sectores cada vez mas amplios en cambio, que a lo mejor se siguen considerando socialistas, pero de verdad, que se mantienen alejados de los partidos y de los sindicatos incluso mientras siga esta política.

Finalmente, yo creo que hay sectores que ya difícilmente serán ganados en su vida a la organización obrera, a un sindicato, despues de la experiencia de estos años, mas que gracias a un Partido Revolucionario. Sectores que, entre tanto, van a la deriva y que pueden apuntarse o apoyar en un momento determinado a quien presente un aspecto de lucha como ocurrió el año pasado con Herri Batasuna y puede ocurrir en el futuro con el nacionalismo radical denuavo.

Estos sectores de clase, ni son burócratas unos, ni son pasotas otros, ni son pequeño-burgueses nacionalistas otros. Cada uno a su manera rechaza la disciplina con que los aparatos quiere someter a la clase atados de pies y manos al Gobierno monárquico. Cada uno a su manera intuye que hay que hacer la unidad contra el continuismo monárquico, exige a su manera la ruptura con los pactos traidores.

Cuando la clase da un paso en una empresa, en un sector, en que cree que puede conseguir la unidad, que puede controlar ella directamente su lucha o cuando la clase, cada vez menos, se lanza a una convocatoria porque piensa que a lo mejor va a recuperar a sus organizaciones para la lucha, cuando hay convocatorias desbordadas, movimientos semiespontáneos, luchas desesperadas, etc. A través de todo esto ¿que es lo que hay? A través de todo esto, la clase está tanteando por donde puede desbloquear la situación, romper la división y hacer valer una fuerza de la que sigue siendo consciente. Entonces, efectivamente, seguira habiendo luchas aisladas duras, pero ya ha dicho que esto no es ninguna perspectiva y que desde el primer momento se plantea la cuestión de la generalización. Puede haber convocatorias testimoniales que sean desbordadas como las que ha habido, también los escasos fragmentos de organización sindical, la radicalización de algunos sectores, la intervención de sindicatos minoritarios, puede actuar algunos casos como detonante. Pero en cualquier caso, lo que hay aquí es una cuestión, en cuanto a esto de la organización, que cualquier paso adelante significativo solo puede cuajar con tra CCOO y UGT, contra las direcciones de CCOO y UGT. A través de asambleas, llendo más alla que el año pasado en la elección de comités y como movimiento generalizado aunque se catalize en torno a una gran empresa en lucha o algún sector. Entonces, la dirección del movimiento es por ahí. Y por ahí que podemos esperar estallidos de sectores de la clase que busquen la generalización, que ellos quenen imponer la ruptura de esta política de división.

Pero en esta situación, yo digo que no hay =

que hacerse ilusiones de recuperaciones graduales de que a partir de una sección sindical y otra sección sindical y otra sección sindical puede haber un estallido de la lucha y luego ¿adonde conduce esto en organización?... No hay que hacerse ilusiones aquí de desarrollos graduales de organización, de una recuperación gradual de la organización obrera. Aquí va haber, de un lado, a nivel de la lucha, estallidos como los que ha habido, y va haber más y estallidos más fuertes, y va haber a nivel de la organización esfuerzos, pero que aquí hoy nadie espere procesos graduales. No sabemos los ritmos ni el precio en golpes que la clase obrera tendrá que pagar en los convenios, en los expedientes, en la represión, pero la dirección del movimiento no tiene otra perspectiva que una recuperación a nivel más elevado de la huelga General, de experiencias como la Coordinadora de Fabricas. Un estallido revolucionario en el curso del cual la clase va a recuperar sus sindicatos aunque probablemente sin el mismo mapa sindical que antes.

Entonces, esto es una generalidad, una simple generalidad. Pero yo digo aquí que nadie se espere recetas concretas, de que aquí vamos a tener una receta para ir recomponiendo los sindicatos poco a poco, para ir levantando marcos de tendencias sindicales poco a poco, etc. Hay esfuerzos, hay grupos de luchadores, como hay luchas aisladas, como hay estallidos de lucha; hay que estar ahí. Pero no hay que hacerse ilusiones, la clase tiene que romper esta situación con estallidos, a través de los cuales va a recuperar sus propios objetivos que centralizan su lucha contra la Monarquía. Solamente los va a recuperar en su propia lucha, a través de estos estallidos de luchas. Y es fundamental que haya sectores crecientes que asuman conscientemente los objetivos reales en torno a los cuales se puede conseguir la unidad, y hacia los que anuncia objetivamente cada paso en la lucha de clases. Entonces, afirmar esta generalidad debe servir para orientarse, no es para ignorar los procesos concretos, no es para ir desechando en estos procesos las dinámicas de este proceso; y afirmar perspectivas de dinámicas de asambleas, etc., tampoco es para ignorar las respuestas concretas y las realidades concretas en el terreno de la organización, de los focos de organización existente, de los fragmentos sindicales organizados, de los agrupamientos concretos que hay para impulsar la lucha.

LA CUESTION DEL FRENTE UNICO Y LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO

Quiero señalar una cuestión que debe guiar la cuestión del frente unico. Yo creo que en unas circunstancias muy distintas y con un significado distinto en lo concreto, pero hay una cuestión que implicaría, que es que en julio del 17 Lenin planteasen Rusia se acabaron los ciclos del desarrollo de la lucha, de las clases y los partidos: que en el periodo anterior comprendido hasta el 4 de julio, y empieza un ciclo nuevo donde no entraron las viejas clases, los viejos partidos, los viejos soviets, sino los partidos, las clases y los soviets renovados por el fuego de la lucha, templados, reconstituidos en el curso de la lucha. No debemos mirar hacia atrás sino hacia adelante. Ya digo que el significado es distinto, allí lo que se planteaba era el agotamiento de unos partidos tradicionales y el Partido Bolchevique frente a ellos. No es exactamente esto, pero en cierto sentido, si es cierto la cuestión que son sindicatos renovados, son partidos renovados por el fuego de la lucha y son asambleas y nuevo desarrollo de asambleas y dinámicas de comités elegidos los que van a abrir camino para desbloquear la situación actual.

quiero hacer referencia a otra cuestión que es que la situación actual no es una situación

que se pueda ver en el marco de las fronteras estas, que es una situación a nivel internacional, el esfuerzo éste de Helsinki ha sido internacional. Aquí se ha contenido, había el esfuerzo de las direcciones por contener el avance de la clase obrera en Francia, de la clase obrera en Italia, de la clase obrera en Gran Bretaña, y ligado a esto, a los esfuerzos por cortar los desarrollos de la revolución portuguesa. Aquí este bloqueo, esta política de división que está bloqueando la fuerza de la clase obrera es una cuestión que se da a nivel internacional. Entonces, aquí, el desbloqueo de esta situación no necesariamente tiene que abrirlo el proletariado de Euskadi, el proletariado del Estado Español, lo puede abrir el proletariado francés, o el proletariado de otros países, estamos sometidos en un proceso internacional, de Europa del este y del oeste, implicada en los acuerdos de Helsinki. Aquí, cualquier avance en un país va a repercutir en otro, y va a repercutir en una aceleración de estos procesos, que, digo, no van a ser graduales, de que a través de estallidos de lucha y de esfuerzos parciales la clase recupere sus objetivos y rehaga su unidad y rompa la política de división, y en este proceso recupere a sus organizaciones, por lo menos parcialmente, aunque sea de una manera distinta a que antes, porque ya he dicho que evidentemente yo entiendo que hay sectores que va a ser muy difícil volver a hablarles de un sindicato en su puta vida.

Entonces, en esta situación con que nos encontramos es de falta de papel que aquí puede jugar el nacionalismo radical y su relación con el estalinismo. En esta situación lo que hay que ver es el papel que juega la cuestión de construcción del Partido, con que orientación proletaria debemos superarla crisis del trotskismo y luchar por la reconstrucción de marcos de la IV Internacional en el Estado Español. Primero hay que tener en cuenta una cuestión que es lo que aquí representa la línea de la dirección de LKI y sus diversas alas. Las alas que entienden el Eurocomunismo a la manera próxima a MC y las alas que pueden estar dispuestas a buscar salidas de tipo Castrista ligado al nacionalismo radical u otros fenómenos, pero no entro en esto.

Simplemente paso a la cuestión de la orientación que frente a esta política hay que levantar, para impedir que siga desarrollando la liquidación de las fuerzas militantes que luchan por la IV Internacional, para recuperar posiciones y para desarrollar la lucha por la IV Internacional, sin cubrir por la izquierda la línea de división ni buscar otro tipo de circunstancias relacionado con esto.

Entonces, cuando la clase se encuentra con la experiencia de las movilizaciones del año pasado por los convenios, la mayor ola de huelgas que condujo a medicres concesiones en el mejor de los casos, con experiencias que he señalado antes de cuestiones que no se han sabido. Aquí hay un solo camino real para ganar realmente los convenios, para acabar con la represión, con la política educativa, con la farsa autonómica: la Huelga General contra el Gobierno de la Monarquía, por la soberanía nacional, etc. Entonces, hay un obstáculo: la política de división, la colaboración con la Monarquía, el esfuerzo por imponer el yugo de las instituciones parlamentarias, etc. a los pueblos de Euskadi y Catalunya.

Esto son dos verdades, dos generalidades: son el punto de partida de cualquier política revolucionaria. Pero nosotros partimos de que nos identificamos y participamos en primera línea en cada uno de los esfuerzos de las masas por desarrollar su movilización y realizar la unidad. Sólo sobre estos esfuerzos de las mismas masas puede partir el desbloqueo de la situación actual.

Por tanto, nosotros no enfrentamos una perspectiva a los esfuerzos concretos que hoy hace en

cada lucha, en cada empresa, en cada sector de la clase obrera. Todo lo contrario, partimos de ahí, partimos de insertarnos en estos procesos concretos. Los trabajadores quieren la unidad en la fábrica, han de ser ellos los que tomen la lucha en sus manos. Ni comités de empresa ni burocratas sindicales. Quieren la unidad contra los expedientes de crisis; la unidad de un sector contra la patronal, la unidad contra los atentados represivos. Han de ser ellos los que tomen la lucha en sus propias manos y los mecanismos concretos para esto.

Lo mismo a cada trozo organizado de sindicato, a todo grupo de trabajadores que quieran levantar un sindicato, aunque sea demencial su proyecto, a todo grupo de trabajadores independientes, a todo grupo inter-sindicatos e independientes que se forme en una fábrica para impulsar la lucha contra las burocracias, les decimos: vuestra lucha es la nuestra. Sin ningún punto previo, etc. Entonces, sin más previo que favorecer la movilización de masas, las asambleas la lucha unida... estamos en esta lucha.

No "pasamos" de ningún paso concreto que se pueda dar en la unidad, incluso en movimientos de resistencia aislados. Como luchadores tratamos de señalar cuál es el paso inmediato y como partiendo, apoyamos esos pasos concretos...

Ahora bien, si los aparatos están aislando estos esfuerzos, conducen cada lucha a un callejón sin salida, si no hay victorias consistentes más que con acciones generalizadas, que están bloqueando, entonces, debemos asumir nuestra responsabilidad los trotskistas, desde dentro, desde esta lucha en cada sector concreto, de cada lucha concreta, de cada esfuerzo concreto; debemos asumir nuestra responsabilidad que es armar a los sectores más amplios posibles del movimiento para la única batalla política que se libra en todas esas luchas; que es realizar la unidad de las asambleas masivas, para imponer al unidad en la huelga general contra el gobierno monárquico, lucha que hoy se centra en el enfrentamiento con los "parlamentarios" éstos, en concreto en Euzkadi y Catalunya.

Así, en cada esfuerzo parcial de la clase lejos de limitarnos a señalar qué se debe hacer dentro del aislamiento causado por la política de división, señalamos, al mismo tiempo que damos estos esfuerzos concretos, que hay fuerza, que hay una solución global, y que este grupo de trabajadores en lucha, a la vez que hace lo que está en su mano para defenderse de la patronal y el gobierno, debe dirigirse a los demás trabajadores para romper esta situación, de dirigirse a las demás fábricas, etc.

El planteamiento político central que digo que es necesario incluso para armar a los compañeros y no se desmoralicen en callejones sin salidas de luchas concretas, para que puedan desarrollar con mayor eficacia su lucha concreta, incluso para esto, es necesario armar con este planteamiento político central de a donde hay que ir aquí y a donde apuntar todos los esfuerzos concretos a los que no se da una continuidad directa, porque después de un palo viene otro. Este planteamiento político central debe traducir en todo momento los objetivos a los que apunta todo el movimiento: cargarse el régimen, imponer la soberanía, de las nacionalidades, por el método de la huelga general revolucionaria.

En las nacionalidades no se plantea lo mismo que en otros puntos del Estado, pero supongo esto,

Entonces este planteamiento político central debe en todo momento poner en lugar central la ruptura de las organizaciones obreras con el régimen. Pero estas dos cuestiones, el objetivo central del derrocamiento y la ruptura con el régimen, pueden y deben expresarse en cada momento poniendo en el centro de la agitación la consigna concreta más adecuada. Hoy, por ejemplo,

la cuestión de ruptura con la Monarquía es en Euzkadi y Catalunya la ruptura con el "parlamento", el estatuto y la Constitución, hoy la ruptura con la Monarquía es la cuestión de la Huelga General; y, por ejemplo, la cuestión de ruptura con las Cortes, de la dimisión de las Cortes, juega un papel pero posiblemente no sea el lugar central, porque no queriendo la Huelga General, unificar las luchas actuales esto es la cuestión de la ruptura con la Monarquía es ésta. Y esto no quiere decir que lo otro no deje de estar, quiere decir que en cada momento hay que concentrar y ver en que consigna central de adaptación hacemos siempre este mismo planteamiento: el derrocamiento y la ruptura. Hoy, el objetivo central es derribar al gobierno de la Monarquía e imponer la Asamblea Constituyente, por ejemplo, en las nacionalidades.

Es necesario levantar en la acción de masas una bandera que restituya el trotskismo a su lugar político. Entonces es necesario aglutinar compañeros con esta orientación política.

Es indispensable desarrollar una campaña política que ayude a los trotskistas y a los trabajadores a centralizar política y organizativamente sus esfuerzos. Aquí está el planteamiento que se ha hecho en la carta ésta que salió en COMBATE: para ganar los convenios, para tal, etc., la Huelga General contra el Gobierno, etc. Entonces los trabajadores desde sus asambleas han de abrir el camino de romper la política de división. Pero entonces para realizar esta campaña política, para construir el Partido y para ayudar al máximo a los trabajadores centralizar su lucha. Para realizar esto es necesario el desarrollo autónomo de una campaña política como Partido, quiere decir que todas las fuerzas que se reclaman de la Cuarta deberían realizar esta campaña.

Esta campaña de partido debe incluir la propaganda y un esfuerzo concentrado de agitación, pero tiene su centro en los esfuerzos por hacer pasar lo más posible a la acción de sectores de masas los contenidos de la campaña y el esfuerzo de reforzar la fracción del partido y levantar las Juventudes trotskistas.

Para llevar a la acción de masas y ampliar la agitación en segundo lugar, el partido para estas dos cuestiones que son aspectos de esta campaña global del partido, para estos aspectos, el partido debe proponer a otros luchadores que participen en esta campaña que se propone impulsar. Organizar al máximo de compañeros en comités de esta campaña.

Los comités, por tanto, son organismos unitarios para una acción de masas específica. Se definen por los objetivos de esta campaña (aunque ocasionalmente puedan pronunciarse por otras cosas). No se definen, como tales, por el Partido.

La actividad de los comités no es la propaganda. Es impulsar la acción de masas interviniendo ~~estas~~ sus componentes en todos los sindicatos, grupos de luchadores, etc. que interese. Impulsar la acción de masas poniendo en el centro las asambleas, etc. Y los comités deben desarrollar la agitación porque ésta es indispensable para que la movilización (Y deben impulsar los posicionamientos de cualquier núcleo organizado, etc.) se orienten en el sentido de la campaña.

Por tanto, la discusión en los comités ha de estar en relación con esto.

La centralización de los comités está en función de sus tareas. Básicamente, se centralizaran políticamente porque llevan una misma batalla (es decir, les centraliza el partido). No necesitan dotarse de unas coordinadoras como las que tendrían si tuviesen responsabilidades de organizar la movilización general de la clase. Sólo para reforzar la agitación, favorecer el mismo desarrollo de estos comités, es conveniente que organicen algunas asambleas o mítines a nivel local. Posibles coordinaciones tendrán normalmente el mismo papel, y ocasionalmente el de conjuntar alguna intervención concreta. Todo esto no es ningún esfuerzo bu

rocrático, artificial por impedir que los comités se doten de su propia organización, sino que busca que cumplan su tarea y se organicen para ello.

Todo esto presupone, pues, una absoluta dependencia política de los comités respecto de la actividad de campaña del partido. En cambio, organizativamente, los comités se basan en un acuerdo del Partido con otros sectores de trabajadores para desarrollar en común una campaña con unos ejes

Estos comités van dirigidos a agrupar a trabajadores que ante la actual situación de desorganización y división quieren la unidad de la clase sin que estén dispuestos a organizarse en el Partido, pero pueden estar dispuestos a llevar esta campaña. Es tarea nuestra ganarles en el curso de la lucha para construir el Partido.

Por tanto, desde el primer momento, reclutamos para el partido a los que podamos. Y lo mismo respecto de juventudes.

La dinámica de radicalización de la juventud no es la misma que la de los obreros adultos. Los jóvenes enlazan mucho más directamente las reivindicaciones inmediatas con la lucha revolucionaria por el socialismo. Por ello es necesario desarrollar directamente núcleos de juventudes para impulsar la construcción de núcleos sindicales estudiantiles, para impulsar la organización obrera en las fábricas.

Ahora bien, como estos núcleos sindicales sólo se pueden desarrollar con una organización política de independencia de clase, la relación de los grupos de estudiantes con la lucha de los CUOS, la participación en acciones de éstos, etc. es fundamental.

Y en cuanto a la clase obrera y otros sectores, podemos encontrarnos con centros en los que tengamos escasa incidencia y a lo mejor no es posible de entrada desarrollar comités de campaña amplios, sino que sólo tenemos de acuerdo con nosotros a unos pocos compañeros, posiblemente cercanos al Partido. La participación de estos compañeros en la campaña será útil sobre todo para tratar de reclutarlos. Pero esto significa que necesitamos apoyarnos en algunos CUOS amplios, levantados en lugares donde los trotskistas tenemos incidencia de masas.

SOBRE EL PROGRAMA DE ACCIÓN

Sobre la cuestión del programa de acción no me he podido meter. Simplemente señalo:

La cuestión del Gobierno volverá a ser puesta en un lugar central por el desarrollo de la movilización de masas hacia la Huelga General. Pero esta cuestión hoy en la propaganda, hoy el lugar que ocupa acompañando a la agitación central debe plantearse en términos de programa, en términos de impulsar la lucha general.

La cuestión del derrocamiento sigue siendo la cuestión que está en primer término y con ella el desmantelamiento del aparato de estado, la cuestión de la Constituyente, la cuestión nacional como no digan antes, etc. Hoy se plantean dos problemas: el de la República y el de la independencia. En los que no tengo tiempo de meterme.

Debe presidir una política de Frente Único actualmente, cuando vemos la capacidad que siguen teniendo los aparatos de dislocar las movilizaciones. Lo último que se nos pueda ocurrir es que hoy no hace falta una política de Frente Único, precisamente por esto. La cuestión es que esta política de Frente Único como se plantea, porque hablamos de Alianza Obrera, de Gobierno PCE y PSOE y hoy preferimos hablar de Unidad Obrera, de impulsar desde las asambleas la lucha contra la división, para forzar a las organizaciones para una unidad que incluye a las organizaciones. Y por esto en el planteamiento de asambleas y comités elegidos planteamos que estén presentes los sindicatos.

Una política global que parte de la situación de división, de la situación de desorganización, que parte de esto, que decía que los sindicatos, los partidos, la clase obrera los tiene que reha-

cer en la lucha en la lucha, los tiene que hacer distintos. Que parte que el Frente Único no se puede hacer dentro de una política de colaboración, que no es posible arrastrar a la clase obrera a unirse detrás de estos partidos en tanto estos partidos estén en la política de colaboración con la Monarquía. Que por esto le pasado lo que a pasado en las elecciones del primero de marzo. Que el Frente Único no se puede plantear a las masas de Euzkadi ni a las masas de Catalunya dentro del "parlamento". Parte de esto.

El Frente Único se plantea entonces muchas veces con una carga muy fuerte -es verdad- de denuncia y no es porque no se plantea de cara a la acción de masas, sino porque se plantea que la acción de masas, de la Huelga General, solo se puede plantear en ruptura con la monarquía. Pero esto mismo no significa ignorar la realidad concreta de organización que existe, y por esto si el O se encuentra que se tiene una sección sindical no tiene que actuar como si no la tuviera, y lo mismo en EMT: no puede plantearse la unidad obrera, la unidad ahí, cargándose precisamente lo que significa esta sección, y entonces se puede decir: "sería mejor que levantase una asamblea, una experiencia y una bandera de asamblea y comité elegido a "puro huevo" porque esto es lo que manda en el proceso general de la clase". No señor. Porque nosotros en este proceso general tratamos de incorporar a todos los trozos organizados que tenemos, y partir de ellos.

En el caso de las elecciones de Catalunya, yo creo que aquí se plantea una cuestión que ya se nos planteó en el uno de marzo, pero no se si es exactamente en las mismas condiciones. La unidad de la clase obrera en Catalunya no se puede plantear dentro de la cuestión de este "parlamento". La clase obrera en Catalunya hoy todavía hoy se aferra en torno a sus organizaciones. Se puede plantear la ruptura con el parlamento en términos de apifarse en torno a estas organizaciones (...) Por tanto tiene que ser con una línea que se apoye en los sectores que se están absteniendo, en los sectores que precisamente ven que con la línea de estos aparatos, mientras no rompan con la Monarquía y con la colaboración con este regimen, no se va a ninguna parte, y que lo espresan a su manera. Se tiene que apoyar en esto, se tiene que enfrentar a la línea de estas direcciones, se tiene que decir que no hay unidad mas que rompiéndola con esta línea.

En cualquier caso, una vez planteado todo esto, hay que plantearse todavía ¿Es posible que hoy la clase obrera de Catalunya se reagrupe en torno a estos partidos a pesar de esto? Para mi es una pregunta parecida a la pregunta ¿si en esta empresa todavía podemos hacer de la sección sindical é ésta un centro fundamental de impulso de la asamblea? En muchas empresas no. A lo mejor en una empresa te encuentras con que sí. Entonces, desde mi punto de vista, esta es la polémica tal como se debe plantear en relación con la cuestión del parlamento de Catalunya. Una mayoría obrera que hubiese expresado al mismo nivel político el enfrentamiento de la organización obrera con el aparato de Estado, con sus Cortes, lo habíamos valorado de cara a las elecciones del uno de marzo que estaría en continuidad precisamente con los esfuerzos de organización de la clase. Del mismo modo que pensamos que las secciones se iban a reconstruir en la lucha por los convenios, pensamos que la clase se iba a unir en torno al PCE y al PSOE en aquellas elecciones. La previsión no fue correcta. Sin embargo, partíamos de una cuestión: durante el 76, durante el 77, todavía durante el 78, porque el Pacto de la Moncloa solamente era la primera expresión de esto, durante este tiempo la clase obrera buscaba sus organizaciones, no para apoyar al continuismo, sino porque pensaban que estaban cometiendo un poco pero, en definitiva, iban a cargarse el continuismo. Cuando vieron que esto no ocurría, se creo la situación que ha habido luego dentro de la clase obrera. Nosotros valoramos que de cara al uno de marzo hoy todavía se iba a dar este movimiento de la clase de unirse en torno

de sus organizaciones para enfrentarse a las instituciones de la Monarquía y que cabía que se expresase al máximo nivel político el enfrentamiento entre la organización obrera y el aparato de Estado franquista. Y desde este punto de vista, con tras las Cortes planteamos la cuestión de la mayoría obrera. Se puede decir si el momento no era ya atrasado. En cualquier caso era una lucha que se redimía en los convenios y no en el terreno electoral.

¿Se puede decir que hoy en Catalunya se puede hacer un planteamiento de este tipo? Esto está menos claro que hace un año. Si hace un año era dudoso, sin embargo tampoco se puede -yo entiendo- por su puesto que ya la clase obrera en Catalunya está al margen del PSC, al margen del PSUC. Entonces desde este punto de vista, con mayores interrogantes que el año pasado, cabe plantear una batalla en continuidad con esto. Pero enfrentándose a los errores que cometimos en este planteamiento el año pasado.

Sobre la cuestión del programa de acción he dicho la cuestión central. Sobre la cuestión de independencia, yo no tengo sustancialmente cuestiones nuevas que añadir en cuanto a una cuestión: la clase obrera aquí en Euskadi, el movimiento de las masas en Euskadi de abril a junio tuvo un ascenso impetuoso. Jugaba un papel dentro de esto unas ilusiones en sectores de masas importantes en los líderes nacionalistas radicales que han estado este impulso. La clase obrera en Euskadi no ha encontrado un atajo para la Huelga General, está más cerca de ella, está más próxima a ella que en el resto del Estado. Es la medida que sigue bloqueada y dividida también en Euskadi que las direcciones contienen la situación actual. Y aquí hay un Santamaría que es un jesto y no hay lo que el Gobierno no se ha atrevido a meter es por la contención ésta del movimiento y por la división que las direcciones siguen imponiendo. Para superar esta división, para preparar el levantamiento revolucionario de Euskadi contra el régimen, yo sigo entendiendo que la cuestión de la consigna de independencia no es la que corresponde a este momento de la preparación del levantamiento de Euskadi, que es una consigna de levantamiento. Yo tengo sustancialmente nada nuevo que añadir. Entonces los camaradas que plantean esto que lo planteen.

Sobre la cuestión de la República si quería decir unas cuantas cosas. Para plantear esto, creo que hay que partir de lo que significa las "Tesis de Abril" y el cambio del programa del Partido propuesto por Lenin en la Conferencia de Abril del Partido Bolchevique: "La Conferencia considera necesario revisar el programa del Partido en el sentido siguiente: 1º) Apreciación del imperialismo. 2º) Rectificación de las Tesis y párrafos sobre el Estado. No exigir una República burguesa parlamentaria sino una República Democrática Proletaria-campesina, es decir, un tipo de Estado sin policía, sin ejército permanente, sin burocracia privilegiada". Es evidente a lo que apunta esto, al Estado del tipo de la Comuna que planteaba Lenin.

¿A partir de qué se plantea esto? ¿A partir simplemente del hecho de que en Rusia ya hay una República? Yo creo que esto es subvalorar lo que está implicado aquí. Lenin decía desde finales del siglo XIX: el tipo más perfecto, más avanzado de Estado burgués es la República Democrática Parlamentaria. Desde finales del siglo XIX, sin embargo, las épocas revolucionarias hacen surgir un tipo superior de Estado Democrático: el Estado del tipo de la Comuna de París, que sustituye al Ejército y la policía separadas del pueblo por el armamento directo e inmediato del Pueblo. Sin embargo, el mismo Lenin, en "El Estado y la Revolución" nos dice poco después: confirma esto y dice aquí: la antítesis directa del imperio era la Comuna, la antítesis directa de la dictadura, de la monarquía es la República Socialista evidentemente soviética. Entonces Lenin dice sin embargo, cita a Engels, diciendo que la República Democrática es

la forma de acceso de la clase obrera al poder, = de la toma del poder de la clase obrera. Esto puede parecer que se refiere a lo mismo que decía antes del Estado del tipo Comuna, de esta República democrática proletaria-campesina, como decía en el programa éste de la resolución sobre el cambio de programa. Sin embargo a continuación dice: "la clase obrera con cambiar una Monarquía por una República, la República simplemente, la República burguesa ordinaria se apoya en los mismos mecanismos de dominación de la burguesía". Sin embargo dice: "la clase obrera no es indiferente a las formas que revivista la opresión capitalista, una opresión más amplia, una forma de lucha de clase y de opresión de clase más amplia, más libre, más abierta, facilita en proporciones gigantescas la misión del proletariado en la lucha por la destrucción de las clases". ¿De todo esto que se desprende? ¿Luchamos nosotros por una República Democrática burguesa, por una República ordinaria porque es una forma más abierta y libre de opresión de la clase obrera? Yo creo que no es esto lo que se desprende. Que la renuncia a luchar por una República burguesa ordinaria parlamentaria es una adquisición. Es lo que hay en el significado este de las "Tesis de Abril" de no volver atrás.

Desde este punto de vista, cuando aquí se hacen planteamientos por parte, por ejemplo, de la LCR sobre la cuestión de la República, yo creo que están directamente defendiendo esto, lo que Lenin digo en las "Tesis de Abril" que había que abandonar, correspondía a lo que había que abandonar del programa del Partido.

Solamente tenemos una República en el programa que es la República Soviética, que es la República sin ejército permanente, sin policía, etc. Entonces, ¿cómo debemos formular esto cuando tenemos aquí la Monarquía, cuando hay unas ilusiones no sólo en la pequeña burguesía, en otros sectores de masas? Aquí trotsky planteaba, el problema que aquí se plantea no es buscar fórmulas intermedias de Repúblicas de los trabajadores. Sino el problema que aquí se plantea es el problema de saber en nuestras formulaciones hasta donde y como debemos buscar la unidad con el máximo de sectores en cada momento de la lucha, en este proceso de la lucha. Decía como y en que medida nos conviene adaptarnos a la movilización de la pequeña burguesía y de las capas obreras atrasadas, que concesiones hay que hacer en cuanto al ritmo de la movilización y en cuanto a las consignas que se levantan para tener más existo en la tarea de agrupar al proletariado bajo la bandera de su dictadura revolucionaria. Es claro que cuando se habla de la pequeña burguesía, se habla de la división en el seno mismo de la clase obrera, esto es claro. Entonces la cuestión que se plantea es ésta. De aquí se puede plantear una cuestión: ¿cómo las masas tienen ilusiones en la República burguesa? ¿Vamos a defender la República burguesa para hacer parlamentarismo, etc., etc.? Yo entiendo que no es esto lo que se plantea. He dicho que hay una sola República que defender, pero la cuestión es la

manera de expresar esto, la manera de acompañar a las masas en este camino, como debemos hacer. Yo entiendo que en este terreno es en que está la discusión en el Partido, y es en este terreno en el que ya lo habíamos analizado en otras ocasiones -que no se me diga aquí que es una cuestión nueva, digo, porque aquí se ven posturas nuevas en cuestiones dichas mil veces en este Comité Central- que es en este terreno en que se plantea también la discusión con el POSI. Entonces yo pienso que aquí: no a cualquier planteamiento de "Gobierno para establecer la República". No a ningún planteamiento de "Constituyente para establecer la República". Creo que, de otro lado, la cuestión de la República ligada a la cuestión esta misma que dice Lenin tampoco se puede decir que la República es una consigna que incorpora, que la explica el resto del programa como consigna central, es decir que decimos República pero como luego decimos Gobierno, Control obrero, etc., etc. esto le da otro

sentido a la consigna de República.

Creo que aquí hay una sola manera como se puede considerar si es conveniente o no utilizar la consigna de República. Que es no como una consigna que centraliza todo esto, sino como una parte del programa, como un aspecto, lo mismo que la disolución de Cuerpos Represivos. Es decir, si decimos: "Aquí hay que proclamar la República y establecer un Gobierno de los trabajadores que realice esto y lo otro y asegure la convocatoria de la Constituyente". Aquí la República -yo entiendo- no es la consigna que centraliza todo, la República es simplemente un ASPECTO DE ESTE PLANTEAMIENTO Y TODO ESTE planteamiento a lo que va es a la República ésta del tipo de la Comuna que decía Lenin. Es solo en este sentido como se puede considerar la conveniencia de utilizar esto. Sin embargo, frente a esto hay varios problemas: Yo no conozco hasta ahora ningún ejemplo de utilización de la consigna República que se ajuste a esto. Ni uno solo. Todos los ejemplos que conozco utilizan la consigna República de tal manera que en la situación actual del movimiento obrero hay ninguna diferencia, por lo menos clara, respecto de otro tipo de dinámica que nosotros no queremos, que es la dinámica del parlamentarismo, del Frente Popular, etc. etc. Yo ni un sólo ejemplo de una utilización de esta consigna que vaya en el sentido este que decimos. Y es que, efectivamente, jugamos aquí en un terreno político concreto. Y aquí hay unas experiencias concretas de lo que es la República y hay unas líneas políticas concretas que están defendiendo la cuestión de la República que son los estalinistas, etc. etc. Y hay un significado que tiene para las masas la experiencia de otras Repúblicas que se ajustan a la cuestión esta que decía Lenin de que la República, simplemente la República burguesa ordinaria, lo que hace es recoger todos los mecanismos monárquicos de dominación. Desde este punto de vista yo sigo sin tener clara la incorporación de esta consigna. Digo, se puede hablar de la República en la propaganda y en planteamientos como este que decía de que se proclame la República, se haga el Gobierno de los trabajadores y tal. Pero, digo, incorporar la consigna de República a mi me parece que ocupa entonces un lugar central por sí mismo como República burguesa queramos o no. Yo no veo manera de casar con la dinámica del programa.

En cuanto a otros aspectos del programa, simplemente hay que recoger lo que se había dicho sobre el Ejército y sobre la cuestión de la enseñanza, quiere decir que el programa global sobre enseñanza no es un programa democrático, sino que es un programa transitorio como todos los demás aspectos.

SUMARIO AL INFORME POLITICO

No me parece correcto sobre la cuestión que han señalado distintos camaradas de que aquí tenemos una batalla con el propogandismo. Es una batalla histórica en nuestro Partido y no solamente en nuestro Partido, más allá del movimiento trotskista.

Pero de dónde partimos para esto. Yo creo que Pablo lo ha señalado correctamente que no es haber entendido que en todo momento había que plantear una propuesta política central que relacione los distintos aspectos concretos y orientase las diversas luchas concretas, por lo que nuestro Partido ha hecho propogandismo. En todo caso, ha sido por no saber utilizar esto. No es hacer propogandismo el decir que hace falta que no se levante este Parlamento catalán y que es la responsabilidad del movimiento obrero y sus organizaciones que no se levante. Y esto es, precisamente, lo que se deriva hoy de la necesidad del desarrollo de la lucha de masas y de la dinámica de la lucha de masas, y a los aparatos están poniéndose y están traicionando. Entonces, si se dice que es propogandismo, hablar de boicot porque aquí se va a levantar el Parlamento, también es propogandismo decir que una mayoría obrera que proclame la soberanía,

porque evidentemente el PSUC ni el PSC tampoco van a proclamar la soberanía si sacan la mayoría en las elecciones el día siguiente. Es evidente que no. Esto no es propogandismo. El hecho de que lo que tenemos que discutir es cuál es la propuesta que permite recoger el impulso de las masas en este momento y presentar una propuesta política? Entonces, aquí, esta propuesta política central no se puede separar nunca de que esto son las masas mismas las que tienen que abrir este camino (y lo he dicho ayer), las masas solamente a través de su propio acción van a recuperar sus objetivos políticos centrales. Nosotros debemos ayudar en este proceso, no solamente por tanto es en cada uno de los esfuerzos de la clase por unir sus fuerzas en la lucha que se están desarrollando hoy, donde podemos insertar esta propuesta política central. Desde este punto de vista yo no entiendo toda el "rollo" del D. en su primera intervención, porque yo creo que en todo mi intervención insistí una y mil veces en la cuestión de que aquí es cada esfuerzo concreto de la clase el que nosotros impulsamos. Y esto evidentemente, es la dinámica que denunciaba aunque yo no dijese la palabra. Entonces, aquí, tenemos un esfuerzo, la cuestión está de la tendencia y aquí, evidentemente, es un balance y yo creo que es necesario desarrollar esto. La cuestión del balance de esto que hoy elementos parciales desarrollados por ejemplo, en el balance que hizo Pablo de cara al Comité Central, creo que fué de julio. Entonces, la cuestión es si se trata, en qué situación debemos desarrollar esta intervención en las luchas concretas y cómo debemos desarrollar esta intervención como Partido. Cuál es la situación? Cuál es la dinámica organizativa del movimiento obrero? Cuál es la dinámica en la que podemos plantear el Frente Único? Afganistán es una maniobra defensiva de la burocracia frente a la revolución en ascenso. La política de comisiones es una política defensiva frente al movimiento obrero. Cualquier paso serio de las masas en estos meses, Chrysler, Seat, Transportes de Vizcaya, Administración Pública, el enfrentamiento, o sea, aporte de que alguna convocatoria de Comisiones haya sido desarrollada pero cuando la clase se ha lanzado en serio a la lucha ha sido contra Comisiones y contra UGT, en todos los casos.

Entonces aquí no hay que podamos juzgar dentro del campo de CC.OO. Aquí hay esto, y es con esto que está chocando el movimiento obrero, o sea, con este frente único que divide y que utiliza el mismo "rollo" de que si éste ha firmado esto y yo firmo lo otro, etc. etc. y que, evidentemente, UGT levanta una bandera política pero aquí hay un juego de división. Así pues, nos encontramos con la situación real y concreta en que se encuentran los sindicatos. Y aquí, el camarada Oscar puede decir que hay secciones sindicales si queremos; bueno, aquí, nada puede aminorar el esfuerzo que hace un militante trotskista de la dinámica general del movimiento obrero y de lo que son hoy los sindicatos que no son lo que eran hace dos años. Entonces, vamos a ser concretos. Vamos a ver en qué situación luchamos hoy por defender las secciones sindicales.

Aquí se ha planteado una cuestión que es la cuestión del camino de la unidad del movimiento obrero. Bueno, yo quiero decir aquí una cuestión: nosotros no tenemos ningún inconveniente en que el movimiento obrero utilice, si puede, mecanismos de la Reforma para cargar la Reforma. Esto no es una cuestión en la que, en teoría, nosotros tengamos una oposición. El problema se plantea en términos prácticos y concretos en todos los casos en el proceso el movimiento obrero en estos años. Y el problema se plantea teniendo en cuenta esta política de los aparatos y entonces, aquí es donde yo no entiendo, ciertamente, una cuestión que decía Rufo: "...Es que a lo mejor, hay obreros que no votan porque desconfían de las direcciones y de la política que las direcciones llevan, pero esto no significa que desconfían en el Parlamento ni que desconfían de la Monarquía". Yo creo que esto es volver las cosas absolutamente al revés. La clase obrera se ha dirigido a sus organizaciones contra la Monarquía. Las direcciones la han engañado y le han dicho el 15 de junio: "...Vamos a utilizar las elecciones para la ruptura democrática", para cargarse en definitivo el franquismo y la clase obrera se ha dirigido a estas organizaciones y se ha dirigido luchando por un gobierno de estas organizaciones que desmontase el aparato de la Monarquía. Ahí, se han encontrado con unos obstáculos, se han dirigido a esas organizaciones y estas han desorganizado completamente el movimiento obrero.

Y hoy tenemos la situación que tenemos en los sindicatos, en los partidos, etc...etc...Entonces, creo que la situación actual hay esto. Pifus ha dicho lo que hay de estos distintos sectores que yo me refería ahí. En estos sectores hay una cuestión que los une y que o su manera, cada uno de ellos, busca la manera de romper con la situación de división, de romper con esta situación en que los aparatos están impidiendo que la fuerza que el movimiento tiene se exprese y pueda ganar las batallas contra la Monarquía. Esto es lo que les une a estos sectores; es lo que de distintas maneras tratan de expresar unos con más conciencia de clase, otros con menos, en un aspecto o en otro. Tenemos un proceso que es un proceso general. Yo creo que aquí en la polémica no habido camaradas de Cataluña que han extrapolado las cosas; ha habido momentos en que ha parecido, poca menos, que hubiese una situación idílica; de que está la clase obrera en su conjunto masivamente apañada en torno al PSC y al PSUC y que lo de SEAT no significa na

da. Y quien dice lo de SEAT, dice lo del Referendum. Y quien dice lo del Referendum, dice lo que paso el 1 de marzo.

El 1 de marzo hemos visto que en Euskadi y en Cádiz, por ejemplo, que era el sitio después de Euskadi donde más huelgas generales ha habido después del 15 de junio. Pues aquí, la clase obrera ha vuelto masivamente la espalda a los aparatos. Pero hemos visto también otro fenómeno, que es que en Cataluña y en Asturias que son los dos sitios donde más masivamente la clase obrera se ha alineado en torno al PSOE y al PC, ha habido una abstención de las más notables en todo el Estado del 40%. Y es en los núcleos fundamentales de la clase obrera y es falso decir que esto eran sólo sectores atrasados, esto es falso. Y en el referendun pasado, también creo que es falso decir que los sectores avanzados de la clase obrera han votado masivamente, sí. Esto es falso, con datos electorales en la mano. No lo hay en Cataluña, no lo hay en esta situación idílica de las masas obreras apañadas en torno al PC y en torno al PSOE. Esto no es verdad. Yo creo que aquí ha habido exageraciones polémicas y que realmente no se ha situado la cuestión. Cataluña está metida dentro del mismo proceso y es uno de los elementos más significativos de este mismo proceso que a escala de Estado hay el que no es posible entender que en tanto aquí se mantenga y domine esta colaboración con la Monarquía, puede haber una unidad del conjunto de la clase obrera y de todas sus organizaciones. Cataluña es uno de los ejemplos más claros de esto. Hay que partir de aquí, partir de que en cualquier caso hayo mayoría obrera o no la hoya, aquí en Cataluña va a haber el día de antes y el día de después de las elecciones una profunda división de la clase obrera. Y que esta división no se va a reducir con mayoría obrera o sin ella, en el marco de colaboración con la Monarquía. Todo lo contrario, se va a profundizar cada día más y se va a expresar con más fuerza en estas elecciones que en ocasiones anteriores. El año pasado también nosotros pensamos que a pesar de la línea de las direcciones se podían levantar en la lucha de los convenios las secciones. Posiblemente, también nos hicimos ilusiones de que a pesar de las traiciones de los convenios había que ver si todavía en las elecciones del 1 de marzo no había un apañamiento mucho más notable del que hubo de la clase obrera en torno a sus partidos.

Y la realidad nos demostró que no es así. Y yo creo que aquí tampoco se puede decir que va a haber una separación, en concreto, entre esta de Seat y lo que se está viendo en los convenios actuales y lo que aquí vaya a haber en estas elecciones. Y en cualquier caso, vamos a tener una situación de división y si esta significa que en cualquier caso el planteamiento en Cataluña debe situarse dentro de un mismo planteamiento a escala de Estado. Que es un planteamiento que pone en lugar central la ruptura con la Monarquía y sus instituciones y que sin esto no hay unidad obrera, no hay apañamiento de la clase en torno a sus organizaciones.

Esto cómo se expresa en general?. Se expresa hemos dicho, yo no me lo he inventado ahora, lo dije después del 1 de marzo: se expresa en que aquí la cuestión del levantamiento hoy que planteaba desde la cuestión de la ruptura con la Monarquía. Que aquí lo que está en primer término es la cuestión de la ruptura con la Monarquía, y en esto, también hacíamos un balance más general, que iba más allá de esta situación concreta que decíamos. Hemos dicho correctamente que hoy que enlazar la cuestión del derrocamiento con la cuestión del Gobierno, pero lo que a veces hemos hecho ha sido no situar en primer término lo que todo el proceso de la lucha de masas en estos años, no en esta situación concreta de ahora, sino en todos estos años, se ha situado en primer término, que era la cuestión del derrocamiento. Y esto lo hemos insistido en anteriores Comités Centrales. Por eso, yo no sé a qué vienen ahora las sorpresas del Cda. Raig?. Y hecho dicho otra cuestión después, o sea, plantear ahora simplemente la cuestión del gobierno PC-PSOE, de poco sirve. Precisamente por la situación esta; yo creo que esto es una cuestión general. Yo creo cualquier planteamiento que se haga en Cataluña debe situar dentro de este. Dentro de esto creo que cabe y en Cataluña pueden cometer un error o podemos acertar pero lo que es muy importante es ver, en todo caso, sobre qué bases partimos al hacer el planteamiento para Cataluña. Y yo digo: desde luego esto no me ha parecido claro en muchas de las intervenciones, por lo menos. Aquí, si alguien cree que en Cataluña hay que plantear la cuestión ésta de la participación, se puede plantear desde un punto de vista:

Primero: situándolo dentro de este enfoque general y esto significa decir que a lo mejor todavía puede haber un reflejo de la clase y apañarse en torno a sus organizaciones, pero esto será muy limitado, en cualquier caso, hay que ser conscientes de esto. Y esto no va a resolver ningún problema, ni es la cuestión central. Decir aquí, si el reflejo fundamental del proletariado catalán va a participar en este reflejo de apañarse en torno a sus organizaciones para enfrentarse a la Monarquía, al falso Parlamento, etc. etc. Es mucho decir. Yo creo que aquí precisamente es dónde habría que haber argumentado en concreto. Esto no se ha establecido en concreto en lo discutido en este C. Central. Si los camaradas de Cataluña pien-

san que esto es tan clara, pues posiblemente pueda servirse el tipo de línea que plantean sobre la base de que va a haber este reflejo que va a afectar a lo fundamental de la clase, y sobre la base de que la mayoría obrera está enfrentada a todo el montaje parlamentario. Y esto lo sabe Suárez, y lo ha expresado bien claramente. Y esto no es lo mismo que el 15 de junio, por tanto, desde este punto de vista, ni es lo mismo, en todo caso, es lo que se había planteado en relación al 1 de marzo. Yo creo que esto no ha quedado establecido claramente por parte de los camaradas de Cataluña que la situación sea ésta, precisamente por el tipo de argumentaciones generales idílicas en muchos casos que se han dicho de la situación por ser poco concretos. De todos modos, creo que si los camaradas piensan esto, que se desarrolle esta experiencia (yo no la tengo clara a este nivel), creo que esto es menos claro que el 1 de marzo, pero aquí, en cualquier caso, el enfoque central de la campaña es el mismo que a escala de Estado. Y que también en Cataluña la cuestión de Gobierno, si en Cataluña todavía creen que tiene algún sentido hablar de la cuestión de gobierno PSOE-PC, pues, bueno, que lo utilicen pero como cuestión subordinada.

La cuestión central es la ruptura de todo esto y entonces, ya veremos y ya haremos balance. Sobre la cuestión más allá de esto, el planteamiento general que lo ligo como una cuestión excepcional dentro de esta situación general del movimiento obrero, en cuanto a la cuestión en general del frente único, el programa de acción que hay que plantear. La cuestión central es la cuestión del derrocamiento con esto va toda la cuestión de la asamblea constituyente de la soberanía nacional y más -- en general, desmantelamiento del aparato de Estado. La cuestión del gobierno, yo insisto, volverá a ser puesto en lugar central por el nuevo ascenso de masas, como lo fue en la situación anterior y desde este punto de vista y esta orientación debe tener en cuenta esto, planteando esta cuestión desde el punto de vista del programa y desde el punto de vista del impulso de la huelga general. Las reivindicaciones económicas, de todo tipo, etc. etc. evidentemente hoy está mucho más madurado el carácter de clase de muchos reivindicaciones que lo estaba hace 3 años, esto hay que tenerlo en cuenta, pero esto no altera de ninguna manera el lugar fundamental que sigue disfrutando más todavía las reivindicaciones democráticas. Dentro de esto, hay que situar las cuestiones que habíamos dicho tanto sobre el Ejército como sobre la cuestión de la enseñanza, ya que había que corregir el programa del III Congreso en el sentido de que nuestro programa de enseñanza no es un programa democrático aunque da un lugar central a las reivindicaciones democráticas sino que es un programa de independencia. Entonces, sería cuestión de la independencia, y yo voy a decir aquí una cuestión. Aquí no se puede plantear la cuestión de la independencia, como en la práctica, por ejemplo, como en la declaración del día 4 de este mes, se plantea la cuestión de la independencia como una cuestión más. Aquí vamos a ser serios. Aquí se cree que hay que plantear la cuestión de la independencia es totalmente erróneo el planteamiento político que ha hecho el Comité Ejecutivo. Es totalmente erróneo el planteamiento de la carta que se ha sacado. Porque aquí todo el centro de toda la actividad del Partido en todo el Estado tenía que estar en la cuestión de la independencia de Euskadi. Si aquí realmente nos planteamos que hoy la cuestión es el llamamiento a la independencia y el levantamiento en Euskadi, entonces, hay que ser serios y hacer un planteamiento así. Yo creo que esto no corresponde a la cuestión: que hoy, efectivamente, que preparar el levantamiento de Euskadi. Yo creo que lo de Víctor en parte es verdad pero en parte no. Es decir, que evidentemente la insurrección de Euskadi es la cabeza de todo el proceso de derrocamiento a escala de Estado, y desde este punto de vista no se puede diluir lo que es precisamente la cabeza de todo el movimiento. Son dos aspectos de una misma cuestión. Es la apertura de la revolución hacia la que vamos. Pero entonces yo veo que la preparación de esto hoy ni para la unidad de la clase en el conjunto en Euskadi, ni para preparar al proletariado en el conjunto del Estado para apoyar a esto, al levantamiento de Euskadi y para participar en el movimiento no pasa por esta consigna. Sobre la cuestión de la República yo creo que Pablo supongo no habrá tenido tiempo de leer el planteamiento que viene de la declaración de Irán de lo TLT, un documento que yo había estado buscando estos días y que no había localizado. Yo creo que aquí viene situado claramente la exposición de cómo se puede defender la cuestión de la República. En lo fundamental, yo creo que aquí el argumento de Frente Popular, está claro que la línea de Frente Popular, es el sostenimiento de regímenes; ahora también está claro que el planteamiento que pueden hacer otros estalinistas que no son el PC, el planteamiento que hace la LCR, de la cuestión de la República hace el juego a la línea frente populista fundamental que es la de defensa de la Monarquía.

Aquí cualquier planteamiento de defensa de República burguesa, está jugando en el terreno del apoyo a la Monarquía. Entonces lo cuestión es tal como viene la cuestión de Irán, tal como viene el planteamiento de los distintos camaradas, tal como lo plantean los camaradas del POSI por lo menos en el planteamiento general no es éste planteamiento, es el planteamiento de Trotsky en el 31, etc. etc. Si se plantea esto, hay que plantearlo en los términos que ayer dije; ahora, sigue estando el problema de que esta consigna tiende a ocupar un lugar, o sea, de que en cómo lo utilización se puede evitar los problemas que realmente se plantean. El de que tú planteas República y entonces, en

este contexto concreto, pues esto es República burguesa, sustitución de un rey por un Presidente, etc., etc... entonces, esto no nos ayuda. Es decir, que para nosotros sería parte de un planteamiento del programa. Si nosotros decimos "Disolución de cuerpos represivos", si decimos "Desmantelamiento del aparato de Estado", evidentemente en este aparato de Estado hay una cuestión central que es la Monarquía, que es "Abajo la Monarquía", por tanto, esto implica "Proclamación de la República". Ahora evidentemente, el planteamiento que nosotros hacemos es echar abajo este aparato, por tanto, empezando por la Monarquía. Esto implica la proclamación de la República, implica el desmantelamiento del aparato de Estado en concreto, una supresión del Ejército, una supresión del Ejército permanente, la Policía, etc., etc... bueno, pues esto, evidentemente, y con el desarrollo del control obrero, esto nos lleva a la República obrera, que es lo que se plantea. Ahora, entonces, el planteamiento político es muy claro. La cuestión es si la consigna de República ~~REAL MONARQUÍA AYUDA PARA ESTO O ESTO~~ Si porque esta consigna tiene que ocupar un lugar central como panacea, esto es evidente. Si esto realmente no va a llevar agua al molino este del terreno subsidiario dentro del campo del Frente Popular. O sea, EL PROBLEMA DE cómo se utiliza. Yo quiero que incluso se discuta sobre esto sobre la base de las aportaciones que hoy. En concreto, la cuestión de Irán (que creo que ya lo tenemos publicado) y en concreto, sobre la base de las aportaciones de otros camaradas del POSI, etc., etc... El punto fundamental que es: lo he dicho primero; en qué situación del movimiento obrero debemos desarrollar esta línea, debemos desarrollar esta propuesta política y debemos desarrollar el trabajo alternativo en las luchas concretas. Bueno, entonces, aquí creo que se ha señalado: de una parte, la cuestión de que la intervención en las luchas concretas, o sea, el esfuerzo de tipo tendencial juega hoy en un terreno concreto. Que es el terreno de que aquí no podemos esperar grandes desarrollos orgánicos. Aquí no hoy una tesitura del desarrollo de aliar los sindicatos de una sección sindical tras otra, etc., etc... sino que la lucha en sindicatos es irrenunciable en todo momento, y esta no es una excepción sino que es una cuestión irrenunciable en todo momento pero juega en un terreno concreto: de destrucción global de la organización sindical. No es una línea de que nosotros elijamos esto, nosotros hacemos lo contrario. Defendemos que sea cada paso concreto en la lucha y en la organización. Defendemos estos sindicatos, pero no podemos hacer el planteamiento de tendencia concreto, de la misma manera que se puede hacer un movimiento de construcción de tendencia en el movimiento en ascenso. Y tenemos experiencias de cómo no hemos sabido trabajar en los sindicatos en momentos de ascenso, pero también tenemos experiencias de cómo nos hemos dado coscorriones contra la pared tratando de levantar tendencia si no hay organización. También tenemos una experiencia de eso. Entonces, en cualquier caso, sobre esto os digo una cuestión que es que Davis dice: "... y por supuesto la situación del Partido". Pero es que yo creo que aquí en toda la cuestión sindical, tenéis una experiencia y además Davis es el que mejor la conoce. Que aquí cuando quisimos empezar a aplicar la cuestión de la UGT, el Davis que era Secretario Sindical de Fiat, pues aquí lo que hace falta es el planteamiento político. Cuando luego quisimos defender las secciones sindicales, aquí se veía a partir de la experiencia que necesitamos armar a la gente políticamente para hacer esto.

No es una cuestión de que hay que hacer trabajo de tendencia y además hay que hacer agitación del Partido. Este Partido tiene una experiencia de que no puede luchar por la defensa de los sindicatos, de que no puede luchar por una dinámica tendencial correcta si no es haciendo un trabajo político como Partido.

Aquí no se plantea la cuestión de si nosotros debemos invitar a otros, pues si podemos invitar a otros a llevar esta batalla política junto con nosotros y armarlos, pues entonces, yo creo que estamos totalmente de acuerdo. La cuestión que se ha planteado con los CUOS era esto. No tiene nada que ver con la Fiat, no tiene nada que ver con un Sindicato, no tiene nada que ver con esto. Solamente es una cuestión de cómo el Partido hace un trabajo político para ayudar a la gente, tanto más necesaria en una situación en que cada esfuerzo concreto, cada lucha concreta, los aparatos la aislan, la machacan. La gente se quema si no hay una perspectiva política y para llevar incluso las batallas más concretas es necesario armar a la gente con esta perspectiva política para que ayude y que nuestra tarea en este sentido es no sólo impulsar los pasos concretos en la lucha, no sólo el impulsar los pasos concretos en la organización, o sea, armar al sector más amplio del movimiento obrero para hacer frente a esta situación de pudrimiento de la organización, etc., etc...

Hace falta armar a los sectores más amplios. Solamente va a ser la clase con su acción la que va a recuperar sus objetivos políticos centrales, pero nosotros debemos ayudar al máximo a los sectores del movimiento a recuperar estos objetivos políticos centrales y a armarles de cara a esta batalla, sin la cuál, se encuentran desarmados para las batallas políticas concretas.

Aquí no veo estas contraposiciones. Desde luego, lo que es propagandismo es no organizar. Nuestro Partido tiene una experiencia de cómo no organiza y de cómo no construye tendencia. Y un —

elemento de este balance es la cuestión de cómo este Partido hace campañas políticas y de cómo este Partido hace un trabajo político — que ayude a los militantes del Partido y a otros luchadores a poder desarrollar las batallas concretas en el seno de los sindicatos y en el seno de las asambleas. Y esto es un punto fundamental de la lucha — contra el propagandismo. Y esto yo no sé que tiene que ver con el PORE.

Mi planteamiento de la cuestión de las juventudes va por delante de todo esto.

MOCIONES AL INFORME POLITICO

1 MOCIONES SOBRE ELECCIONES AL PARLAMENTO CATALAN

RUFO Lucha contra la Monarquía es luchar contra la autonomía. La ruptura con la Monarquía es la ruptura con el Estatuto. La mayoría obrera la queremos para proclamar la soberanía de Cataluña, imponer el derecho a la autodeterminación y aplicarlo. Elecciones libres, Asamblea Constituyente Catalana en ruptura con la Constitución. Llamamiento a la movilización por esos objetivos, por la toma del Gobierno en Cataluña. Cumplimentar esos objetivos exige la solidaridad del proletariado del Estado Español, en primer lugar Euskadi, desde el punto de vista de un mismo combate. Llamamos a la formación de la Alianza Obrera Catalana, su formación en Euskadi y coordinación. Las fuerzas obreras en los Ayuntamientos deben pronunciarse en esta vía. La lucha contra el paro...

ROIG La línea de derrocamiento no se puede plantear al margen de la exigencia de que los organizaciones obreras rompan con la Monarquía, el Parlamento, el Estatuto, etc... y pasen a utilizar la mayoría obrera para formar gobierno sin ninguna fuerza burguesa, en una línea de acto de soberanía, convocatoria de Asamblea Nacional Constituyente, etc... Enlazando esto con lo que considero

FERNANDO

Boicot al Parlament Catalá. El Parlament Catalá es una institución de la Monarquía y la Constitución. Una institución para imponer el Estatuto Sau-Monclaa. Una institución que el Gobierno y los aparatos intentan levantar para colocar obstáculos que desvíen la movilización de masas enfrentada a la Monarquía y su Gobierno protegiéndolos de esta acción. Hoy se inicia un movimiento político en profundidad de la clase y otros sectores oprimidos en ruptura con los aparatos, que apunto contra el Gobierno de la Monarquía y sus instituciones, que debe articularse en torno a las consignas: abajo la Monarquía, Huelga General, Fuera los Diputados Obreros de las Cortes, abajo la Constitución, fuera el Estatuto de los Trabajadores, fuera el Acuerdo-Marco, fuera las Leyes educativas de UCD, fuera los Estatutos...

La política de Frente Unico, en este terreno, se expresa a partir de los sectores en ruptura con la política de las direcciones porque es por este camino como se puede impulsar el movimiento de la Huelga General. En el terreno de las instituciones autonómicas, en el terreno de la mayoría obrera nos colocamos en el terreno de los mecanismos que levantan las direcciones para colaborar con la Monarquía. Es aquí, que es imposible, hoy por hoy, impulsar este movimiento político de clase.

2 MOCIONES SOBRE REPUBLICA

ROIG

Introducir como enmienda que la cuestión de República, no centraliza desde esa perspectiva la línea de derrocamiento y que aquí el Partido sigue defendiendo la línea tradicional, en que la ordenación es: Abajo la Monarquía, Gobierno de las organizaciones obreras, convocatoria de la asamblea nacional constituyente igual ~~en las nacionalidades~~, y esto,

evidentemente, implica una línea de República en segundo término, pero en línea de Federación de Repúblicas.

PABLO

Sobre la base del documento de la TLT "Breve contribución al debate sobre la revolución iraní" en lo que concierne a la consigna de REPUBLICA, añado la conclusión de que en el caso del Estado Español la consigna de "República" efectivamente centraliza las consignas de ruptura con la Monarquía y es el equivalente político de "Abajo la Monarquía". Por tanto, propongo que adoptemos la consigna de "República" en nuestro programa de acción con este significado.

Extracto propuesto a voto junto con esta moción del documento de la TLT "Breve contribución al debate sobre la revolución iraní":

Una perspectiva política correcta —salvo sobre un punto sobre el que volveremos— fue abierta en el artículo de M. Sabour (Imprekor n. 43) que indicaba: "La lucha por la convocatoria de una Asamblea Constituyente es inseparable de la lucha por el derrocamiento de la Monarquía y el restablecimiento de la República". El artículo explica igualmente de manera correcta como la dinámica misma de la lucha de clases liga indisolublemente, conforme a las leyes de la revolución permanente, el combate en torno a las exigencias democráticas y la construcción política de los órganos de frente único obrero: "¿Quién podrá convocar después del derrocamiento de la Monarquía la Asamblea Constituyente y establecer la República?. Las estructuras de lucha y los órganos de poder de masas, (.....) las únicas estructuras capaces de derribar la Monarquía serán la base sobre la que se apoyará el Gobierno que convocará la Asamblea Constituyente. Este Gobierno no podrá ser más que un Gobierno Obrero y Campesino".

Esta orientación general evita errores sobre el "poder popular" o la oposición formalista, entre la lucha por la Constituyente y el sostén a los órganos obreros, que han paralizado la intervención de la Internacional frente a la revolución portuguesa.

Dos aclaraciones, sin embargo, quedan por realizar para dar a la orientación así trazada su justa aplicación.

1.- Aparecen variaciones confusionistas en la manera en que está avanzada la consigna de República. M. Rovère llama en Imprekor a la destrucción total de las estructuras del antiguo régimen y a la instauración de la República. M. Sabour en Imprekor llamaba por su parte a el "restablecimiento" de la República. En cuanto a las declaraciones de la organización iraní, que defiende correctamente la necesidad de la "convocatoria inmediata de una Asamblea Constituyente", ellos llaman generalmente a una "república obrera y campesina", consigna que se encuentra así explicada (Declaración del PST, IF 26 de febrero de 1979): "El establecimiento de una República obrera y campesina, es decir, un gobierno que sostenga el combate de los obreros y trabajadores de la ciudad y del campo". Estas fórmulas no son equivalentes. Su coexistencia refleja una incomprensión del papel asignado en la lucha de clases a tal consigna.

El combate por la República no significa reemplazar al Sha por un presidente de la República y de las instituciones burguesas. Es una consigna de movilización de masas, antiburguesa, antifeudal, para librar a la sociedad iraní de todas las secuelas del viejo orden social. Es por lo que hablar de "restablecimiento de la república" —como lo hace M. Sabour— es identificar la lucha por las libertades políticas con el "restablecimiento" de la república burguesa de Mossadegh, derrocada por el golpe de Estado militar del Sha.

Para los trotskistas, la consigna de "República" tiene un contenido agitativo directamente dirigido contra las instituciones monárquicas y dictatoriales. El llamamiento a la "república" no significa llamar a la instauración de una república burguesa, a la restauración del Estado burgués sobre una forma parlamentaria. Trotski, en sus tesis sobre la revolución permanente, nos enseña que en los países coloniales, la lucha en torno a las reivindicaciones democráticas y anti-imperialistas desemboca directamente sobre las tareas de la revolución proletaria. Esto significa que la destrucción del orden dictatorial del Sha, de la articulación de sus instituciones, la conquista efecti-

va de las libertades democráticas y nacionales significaría el desmantelamiento de la forma propia del Estado burgués: abriría a la actividad de las masas una brecha, poniendo inmediatamente a la orden del día la ruptura con el imperialismo, la expropiación de la burguesía y la instauración de la dictadura del proletariado.

Esta consigna democrático-revolucionaria se opone al llamamiento a la "república islámica", que es la cobertura política de la lucha que sostiene la jerarquía chiíta (y por su parte las fuerzas burguesas) para oponerse al desmantelamiento del Estado burgués iraní. Para nosotros trotskistas, la "república" no puede haber otra que una república obrera.

Sin embargo, nosotros no d

Sin embargo, nosotros no debemos poner ninguna precondición a la movilización de las amplias masas obreras y campesinas en torno a las reivindicaciones democráticas. En efecto, la tarea de los trotskistas iraníes es organizar al proletariado en alianza con las masas pequeño-burguesas y campesinas contra la monarquía, contra el orden "islámico". Sin embargo, no hay que exigir de estas que por luchar contra la "reacción islámica" se pronuncien como previo sobre el carácter "obrero y campesino" de la república a alcanzar.

Esta "exigencia" dificultaría considerablemente nuestra batalla política por la conquista de las libertades políticas. De otra parte, contrariamente a las intenciones que parecen inspirar esta formulación, el llamamiento a una "república obrera y campesina" no tiene un claro contenido de clase. Para nosotros trotskistas, si puede haber un "gobierno de obreros y campesinos", no hay un Estado obrero y campesino. El campesinado no es una clase fundamental de la sociedad. El Estado que nacerá de la movilización revolucionaria del proletariado y de las masas campesinas no puede ser otro que un Estado Obrero.

La consigna de "república obrera y campesina" constituye de una parte una consigna confusa desde el punto de vista marxista y de otra una consigna que se opone en la práctica a la más amplia lucha inmediata por la conquista de las libertades políticas.

3 MOCION SOBRE INDEPENDENCIA PARA EUSKADI

PABLO

Porque entiendo que es una consigna hoy fundamental en la situación política dada de ruptura en la cual en el centro está la cuestión de la ruptura con la Monarquía y la realización de la soberanía de las nacionalidades etc... la cuestión de independencia como consigna de movilización de masas frente a la Monarquía, frente al Parlamento españolista y capitalista que tratan de montar en Euskadi y en definitiva, como consigna que permite ayudar a las masas de Euskadi en unidad con las del conjunto del Estado español, para romper esta situación de bloqueo que tratan de imponer las direcciones —frente a la Monarquía. Es asunción de la consigna de independencia para Euskadi en el conjunto del Estado. Pongo estas dos mociones a voto.

4 MOCIONES SOBRE COMITES PARA LA UNIDAD OBRERA

D.

Sobre los CUOS, mociono concretamente el que no —haya eso de levantar tendencia sin organización, en el sentido de lo que yo propongo un cambio de visión de esta. Si. No hemos podido levantar tendencia sin organización" (frase textual del ponente en su sumario) lo que yo mociono es que tengo otra interpretación (de por qué no la hemos levantado) y también otra concepción de lo que debe ser la tendencia. En este sentido, contra los CUOS, lo que yo propongo es, partiendo de la base de rechazar el trabajo de hormiga en los sindicatos, (que no quiere decir no trabajar en los sindicatos donde haya más posibilidades de ello); partiendo de este punto de partida hay que entender el trabajo de tendencia como tal trabajo, en el intento de organizar y empujar la acción de masas, en cada uno de los problemas concretos. Y que esto es posible de organizarlo y es el esfuerzo central. Y que para ello es imprescindible, efectivamente, la actividad del Partido como tal, haciéndole las propuestas pertinentes y abriéndole políticamente

te las perspectivas que se precisen. Y no rechazo que haya "ayudantes" a esta labor del Partido. Pero el punto de discrepancia central es que no se organice, precisamente, a unos señores tras un programa mínimo (para entendernos), contrapuesto al trabajo central que yo digo, - que os expreso, de organizar sin programa mínimo a todos los luchadores que haga falta, sindicados o no sindicados, para el impulso de la acción de masas en un sentido clasista se necesita lo que se necesita. Sea poco o mucho de esos contenidos. Espero que lo entendáis, ya lo desarrollaré.

M. PACHECO

un escrito:

sobre los CUOS. Propongo

Ante la necesidad de impulsar la organización de la clase y de - las masas, frente a la desorganización que han impuesto la traición de las direcciones tradicionales, el Partido tiene que responsabilizarse en impulsar el combate independiente por agrupar a los trabajadores en la lucha en las fábricas, sindicatos, escuelas, barrios, partiendo de responder a los problemas concretos de su lucha y de sus necesidades (Leyes educativas de UCD, Convenios, etc...) los CUOS, sólo crean obstáculos intermedios entre la organización de la clase, tal cual es hoy en su relación de su movilización, y el Partido. Los CUOS, históricamente, sólo se han convertido en el obstáculo de potenciar la creación de sindicatos, la creación de vías de enfrentamiento a la burocracia y se han convertido en obstáculos fundamentales para el reclutamiento al Partido y para la creación de la organización de masas de la juventud. La impulsión de la creación de un combate por agrupar a los trabajadores, independientemente, a nuestra filas, es una tarea que ha de impulsar el conjunto de las fuerzas que agrupa el Comité Paritario como un esfuerzo común de responder a las necesidades de la lucha de clases. La perspectiva de agrupar a esos trabajadores, independientemente, a la política del Partido, es decir, respondiendo a los problemas concretos tiene que unirse a la lucha por levantar una fuerza fuerte dentro de los sindicatos para enfrentarse a la burocracia.

Sin la tarea de agruparse los trabajadores va a ser imposible ganar a nuevos trabajadores a enfrentarse en el seno de los sindicatos a la burocracia.

5

MOCION SOBRE JUVENTUD

M. PACHECO

Pienso que el Partido tiene que hacer el esfuerzo de profundizar en el Estado actual del movimiento juvenil. Entonces, yo pienso que es una tarea ineludible en la preparación del Congreso y que es una tarea que, evidentemente, el Comité Central tiene que vertebrar los medios para poderlo llevar adelante. Yo, en todos los Centrales que he estado he oído siempre lo mismo, es decir, es un punto que no hemos tocado y pienso que hoy es un asunto decisivo y clave, incluso para clarificar las divergencias que existen en el terreno programático e incluso, en el terreno de la situación política. Por tanto, quiero realmente que el Comité Central pueda vertebrar hoy los medios para profundizar ese problema, es decir, la situación del movimiento juvenil, las perspectivas de ese movimiento juvenil y la creación de organización de masas de la juventud, como texto realmente preparatorio del Consejo.



TACTICA DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO.

III. TACTICA DE CONSTRUCCION DEL PARTIDO

La ponencia y sumario presentados a voto en este punto, que fueron adoptadas como resolución del CC, se corresponden con la línea general de la resolución aprobada por el Comité Ejecutivo los días 19-20 de enero y 2-3 de febrero, publicada en el BOLETIN 2 de esta misma serie.

MOCION DE D. SOBRE SUPRESION DEL LLAMAMIENTO AL CONGRESO DE UNIFICACION POSI-LC

Sustituir el punto 3 de los objetivos que debemos marcarlos que dice "lanzar la propuesta de Congreso de unificación con el POSI" por el de continuar la discusión y estructurar la unidad de acción, que significa elaborar el borrador previsto (Manifiesto político del POSI-LC) y plantearlo al Comité de Enlace en el Estado Español y obrar en consecuencia, tanto en la discusión política, como en la puesta en práctica de la acción que se pueda, en el sentido que sea o con todos los elementos o con los que estén de acuerdo. Esto implica intentar recuperar y que se cuelgue al proceso el PST, no ningún ultimatum. Si no se cuelga, no se cuelga. Idem, y por tanto, dándolo a conocer a la TLT (LCR). Lo cual implica cambios en las tareas derivadas de esto.

CARTA DE ULYSSE

El cda. Ulysse del Comité director de la TLT internacional y de la LCI (f) envió la carta, que publicamos a continuación, al Comité Ejecutivo de la LC, que decidió darla a conocer a los miembros del CC, durante su sesión de febrero de 1980. El CC decidió dar a conocer esta carta a todo el partido.

París, el 12 de Febrero de 1980

Queridos compañeros;

Durante la reunión de la dirección europea de la TLT, tuvimos una breve discusión tras un informe del compañero Pablo a propósito de la situación en España y nuestras tareas.

La TLT no tiene que tomar posición sobre = la táctica adoptada por la Liga Comunista. Además, los compañeros del C.E. que estaban presentes nos propusieron que se abriera, dentro de la TLT, una discusión sobre la situación en España.

Es, por tanto, de manera estrictamente personal que os mando esta carta. Conocéis mi interés por los desarrollos de la lucha de clases en vuestro país y por la actividad de la LC.

Discutimos desde hace varios años. Tuvimos desacuerdos. Unos fueron zanjados por la historia, otros están solucionándose (pienso en el papel de las consignas democráticas.) La TLT corrigió el error que cometió durante el Congreso de liquidación de la LC. Tomamos clara = mente posición a favor de la permanencia de las conquistas políticas y militantes de la LC. No se trató para nosotros de una simple "rectificación"; luchamos contra la pretendida "reunificación" y sus consecuencias destructivas, luchamos por vuestro reconocimiento por el SU, = para ganarnos al combate de la TLT.

Es por eso que me alegro de vuestra adhesión a la TLT por parte de dirigentes de la LC y de la de la Liga Comunista al Comité Paritario. A pesar de vuestro aislamiento, no os habéis hundido, como ciertos ex-militantes de la LC, en el "nacional-trotskyismo", o sea, el abandono del combate por la IVª Internacional y la capitulación.

Como se puede leer en la declaración de = vuestro C.C.: "la construcción de un partido = trotskysta único en el Estado español, es una necesidad aguda frente a la descomposición = creciente de la Monarquía heredera del franquismo." Vuestro combate, compañeros, vuestra participación activa en el Comité de Enlace con =

el PST y el POSI, tiene que ser un instrumento decisivo para la construcción de la sección española de la IVª Internacional reorganizada.

Compañeros, es acorde con este combate y = con nuestra voluntad común para reconstruir la IVª Internacional, que me dirijo fraternalmente a vosotros y sin diplomacia para expresar mi desacuerdo con la posición adoptada sobre las elecciones al "parlamento catalán".

Es cierto que se trata de un problema de = "táctica" (con la LCR en cambio, los principios están en cuestión). Pero la táctica no es secundaria. No se puede minimizar un error político bajo el pretexto de que es táctico.

Pienso que se trata de un verdadero error político, al cual quisiera volver. Por ello, = sin tener la pretensión de escribir un largo = texto o una resolución, encontraréis aquí unas notas sobre esta cuestión.

1. Al contrario de lo que afirmó Mandel, = España no es "una democracia burguesa cuyo eje es el ejército..." (?)

Las instituciones franquistas se confundieron y todavía se confunden con las instituciones fundamentales del estado burgués. Se impuso la monarquía como el único marco que permitía defender las instituciones franquistas podridas.

Ella es la heredera de la forma ultrareaccionaria en que el estado burgués se formó históricamente en España. (Cf. Trotsky: "La revolución española y nuestras tareas." 1931)

Pero fueron las direcciones del PSOE y el PCE las que permitieron poner en pie la farsa que constituye la "Reforma política".

Las Cortes no son un parlamento (ni siquiera un "parlamento reaccionario" como lo pudiese ser la Asamblea Nacional en Francia), pero son una rueda auxiliar de la monarquía continuada del franquismo, tras la cual se parapetan = las instituciones franquistas podridas.

La "Constitución" ("una de las más reaccionarias del mundo", decía un diputado del PSOE) nacida de esas Cortes, legitima la continuidad del franquismo bajo la forma monárquica del estado castellano opresor. Sanciona la "unidad = del reino"; el lugar particular de la Iglesia =

y el Ejército. Es una buena expresión jurídica de este estado de "feudalidad burguesa" de España que Marx llamaba la "putrefacción lenta y sin gloria."

2. Las Cortes simbolizan el acuerdo establecido entre los dirigentes de los partidos obreros y la burguesía. Son la cobertura parlamentaria de la monarquía franquista.

Las elecciones independientemente de las falsificaciones electorales, presentan una refacción aun mas deformada de la lucha de clases que en los sistemas políticos próximos al parlamentarismo.

El carácter "fantoche" de estas Cortes se encuentra desvelado por el hecho de que, como para el pacto de austeridad o las medidas contra los pueblos de España, los partidos obreros tienen que negociar directamente con el aparato de estado y al nivel mas alto. Por ello sería falso creer posible la transición del franquismo a otra forma de dominación de clase, sin que las masas irrumpen en la brecha, abriendo así el camino de la revolución proletaria.

La política contrarrevolucionaria de los aparatos no cierra el paso a la crisis revolucionaria. No hace sino demorarla, pero este avance inexorable provoca crisis cada día mas importantes en el seno del aparato militar-policíaco (la operación Galaxia es un signo de ello)

3. Desde las movilizaciones obreras hasta los movimientos de juventud, pasando la resistencia de los pueblos oprimidos, son el proletariado y las masas trabajadores quienes mantienen la ofensiva. Ni los aparatos, ni las bandas fascistas y policíacas de Juan Carlos pueden impedirlo.

El hecho de que la burguesía necesita el Estado centralista, da a la cuestión de Euzkadi (y también de Catalunya) un lugar central en el avance hacia la dislocación de la monarquía.

El resultado de las últimas elecciones a "Cortes" confirmó nuestro análisis. Un alto porcentaje de no votantes, porcentajes del 30% al 40% de abstenciones, una dislocación del partido de Fraga, una pérdida de votos para los partidos obreros: respuesta a su política contrarrevolucionaria. Hay que ver en los resultados del Referendum el mismo resultado: derrota para la clase capitalista!

A partir de aquí hay que analizar el curso seguido por el PCE, el de la UGT, la crisis del PSOE... Con estos resultados se han visto trastornados el conjunto de dispositivos (Pacto de la Moncloa...) así como por la ola huelgística y la resistencia de Euzkadi.

Contra este movimiento profundo, las direcciones intentan imponer la aplicación de los planes asesinos del gobierno, organizando huelgas intermitentes, huelgas de una hora, de 48 horas, para oponerse a la generalización y a la centralización de los movimientos emprendidos en el terreno de la huelga general.

Es en este marco que hay que comprender el intento de bloquear la movilización de los pueblos oprimidos.

4. Es por eso que tenéis razón cuando escribís: "los jefes del PCE-PSUC han corrido a socorrer a la Monarquía: han firmado los pactos de Unitat Catalana y de Progrés, según dicen = para 'consolidar el proceso autonómico y la democracia'. En realidad para regalar una representación y peso político en las instituciones autonómicas y los ayuntamientos a los partidos burgueses (CDC) e incluso a la misma UCD, que las masas les habían negado hasta en un terreno tan falso como el de las elecciones organizadas por los ministros franquistas de Suarez

En efecto, son los partidos obreros los que se encargan de esa política. "Tras el intento de meter a la movilización por los cauces de la Generalitat, tuvieron que ser directamente el PSC y el PSUC, apoyándose en sus alcaldes y concejales quienes lograron a duras penas contener y desvirtuar poco a poco los objetivos centrales de la movilización una vez que el Gobierno hubo retrocedido en sus planes iniciales"

Como lo escribís: "el referendun estatutario se ha convertido en un fracaso". Por ello "el gobierno de la monarquía necesita renovar las instituciones autonómicas para aplicar la brutal combinación de agresiones sociales y contra los derechos nacionales. De otro lado, la Generalitat provisional de Tarradellas, pese al apoyo de las direcciones obreras está completamente acabada y ya no sirve a los planes del gobierno. Necesitan nuevas instituciones que suplan la crisis institucional para aplicar los planes del Gobierno. Necesitan una institución como marco de pacto que frene toda movilización de masas por sus intereses con el manto de los partidos obreros."

En este marco, la tarea de los trotskistas es "expresar el movimiento inconsciente de las masas" avanzando consignas y perspectivas.

¡ ABAJO LA MONARQUIA ! ¡ HUELGA GENERAL!
¡ ABAJO LA DICTADURA ! ¡ REPUBLICA !
¡ REPUBLICA LIBRE DE CATALUNYA Y EUSKADI !
¡ DIMISION DE LOS DIPUTADOS DEL PCE Y EL PSOE !
¡ BOICOT A LAS ELECCIONES !
¡ CONSTITUYENTE SOBERANA !

La llamada para echar abajo la monarquía no puede estar disociada del combate por destruir el estado centralista. Ello es lo que dá todo su sentido e importancia a las consignas democráticas.

"La consigna república es también, claro, una consigna del proletariado. Sin embargo, para él, no se trata simplemente de cambiar al rey y reemplazarle por un presidente, sino de limpiar radicalmente a toda la sociedad de las maldades del feodalismo."

Es la comprensión del desarrollo histórico del capitalismo en España la que permite comprender la importancia de esta consigna dirigida contra el estado castellano identificado con el estado burgués.

En este marco no comparto vuestra posición a favor de la participación al "parlamento catalán".

Lejos de constituir para la clase un medio de centralizar su combate, la participación es un ~~mal~~ instrumento para desviar a las masas del camino de la acción de clase. Es un antepecho, una pared erigida por las direcciones para desviar la movilización de las masas.

Sabemos con Engels que las elecciones pueden ser un terreno que utiliza la clase. Así, en Francia, todas las elecciones desde hace varios años, constituyen derrotas para la burguesía. Tal es la razón por la cual, en este terreno, el PCF supo dividir con ocasión de las elecciones legislativas, para defender la Vª República.

En cambio, en España, como decís, ocurre que "los capitalistas necesitan el parlamento" para, con la ayuda de los aparatos, tratar de acabar con la bomba que representa el problema de las nacionalidades.

5. Desde este punto de vista tenemos que oponernos a esas maniobras contrarrevolucionarias abriendo para el proletariado, las masas trabajadoras y los pueblos de España el camino de la acción de clase: ¡Constituyente Soberana! ¡República Catalana! ¡Boicot a las Elecciones! ¡Abajo la Monarquía!

Desde hoy, tenemos que reagrupar en comités a la fuerza que se alza y permitir unificar el combate. En este sentido, el llamamiento a una "mayoría obrera", lejos de contribuir a dar aliento a la unidad y a la independencia de clase, da una "cobertura de izquierda" a la política de los aparatos. De esta manera, los trotskistas ya no se sitúan desde el punto de vista de los intereses de las ~~masas~~ masas trabajadoras, sino sobre el terreno de las instituciones monárquicas.

Las masas quieren acabar con la monarquía y el estado centralista. Los aparatos defienden la "unidad del reino". Luchar por una "mayoría obrera" es dejar creer que en este terreno, votando por sus partidos, la clase puede derrotar a la monarquía.

Este tipo de posición es contradictorio con la llamada justa a la dimisión del PSOE y el PCE de las Cortes. ¿Como conciliar la llamada a votar por el PCE y el PSOE y la llamada a la dimisión? ¿Será porque no son mayoritarios en las Cortes porque luchamos para que se vayan? Tal posición electoralista, o sea contrarrevolucionaria, no puede ser la vuestra.

La llamada a la dimisión no tiene sino un sentido único: ya comenzó el movimiento de las masas. Va a hechar abajo esas Cortes, ese régimen. Su único apoyo es la defensa de las instituciones por parte del PCE y el PSOE.

Nuestro combate por la Alianza Obrera implica centralizar el ~~movimiento~~ movimiento sobre esta exigencia, lo que no es más que el llamamiento a romper con la monarquía. No hay duda de que si se realiza esto caerá el régimen. Ahora la crisis revolucionaria. Los trotskistas tienen que agrupar a la vanguardia, constituir comités, ~~eliminar~~ esos aparatos de la lucha que abren la perspectiva de la Alianza Obrera.

Es en este terreno donde expresamos la voluntad de las masas. Es en este momento en el que construiremos el partido. Es con relación a eso que me parece falsa vuestra posición.

Compañeros, esto son solo unas notas. No está cerrado el debate. Leeré con interés las resoluciones de vuestro CC.

Esta carta personal está dirigida al CC de la Liga Comunista. A vosotros corresponde definir su estatuto y su utilización.

Recibid, queridos compañeros, mis fraternales saludos.

Ulysse

INFORME SOBRE CONGRESO P.O.S.I.

CONGRESO FUNDACIONAL DEL POSI

Durante los días 22, 23, 24 de Febrero se ha celebrado en Madrid el Congreso Constituyente del P.O.S.I.

Partido Obrero Socialista Internacionalista.

Asistieron cerca de 200 delegados con voto procedentes de Madrid, País valenciano, Euzkadi, Catalunya, Andalucía, Asturias, etc.; el POSI debe contar con poco más de 300 militantes. El criterio de representatividad -si es que puede hablarse de tal- no está basado en la proporcionalidad; así acudían con voto los sectores y militantes con más arraigo en la clase y, claro está, los dirigentes del P. El orden del día contemplaba los puntos de Informe Político,

estatutos y elección de dirección. Ya conoceréis las circunstancias de prohibición del Congreso (y del mismo POSI) por el gobernador civil de Madrid. El POSI decidió lanzar una campaña política en torno a su derecho a la legalidad, agitando por su programa -que es el que el gobierno declara ilegal- y al margen de los mecanismos jurídicos del régimen (es decir todo lo contrario a lo que hizo el PST). La LC se ha comprometido a dar todo su apoyo a esta campaña.

La discusión política se centró en torno al prolijo informe que Raul Gomez hizo al Congreso. Situándose en el contexto internacional y como lo caracteriza el CORCI, pasó revista a los procesos de descomposición del franquismo, la reforma política, el papel de las

direcciones, las nacionalidades, la situación actual del M.O., para concluir en la necesidad del POSI y en el programa de acción del mismo ("Abajo la Monarquía", "República", "Repúblicas libres", "Constituyente que proclame la Unión de Repúblicas Libres", etc). La cuestión de los CUOs se abordó desde la doble vertiente de programa de acción/construcción del P.

La discusión estuvo centrada en táctica de construcción del P. El leif-motiv lo constituyó la cuestión de la "adaptación al stalinismo" las claudicaciones de los militantes ante las direcciones como el mayor obstáculo para la construcción del POSI. Esto es lo que les impediría llevar el programa a las masas y por tanto construir el P. y los CUOs; el miedo de los mils. a enfrentarse con una línea dura a los aparatos. A este respecto jugaron gran papel la discusión en torno a la huelga de SEAT y la intervención del POSI en la misma. La sección de SEAT (que puso condiciones para ir al Congreso y finalmente no acudió) se había adaptado a la línea del PSUC-CCOO, en contra de las directrices centrales del P. Llegaron a negar, con los stalinistas, el derecho de UGT y CNT a expresarse en la asamblea, se negaron a enfrentarse al Cté. de empresa y finalmente teorizaron la entrada en CCOO a partir de su papel más "progresivo" con respecto a UGT. El POSI caracteriza a CCOO como "aparato antisindical" puro y duro.

El método de la ponencia situaba todos los problemas de la intervención en función de la adaptación pura y simple de los militantes a los aparatos; aunque esto sea cierto en última instancia, revelaba una grave incorrección de planteamiento: los mils. se veían confrontados a un balance individualizado que no situaba el balance de la propia dirección ni situaba los errores en terreno de los problemas de elaboración de la táctica y, por tanto, de la construcción y centralización del P.

Nuestras discusiones de pasillo con los Cdas. del POSI y el CORCI, fueron decisivas para que el sumario recogiera la necesidad de avanzar en la articulación de la táctica para avanzar en la resolución de los problemas de intervención planteados, que en lo fundamental son los mismos que tiene la LC.

Hubo también problemas a la hora de abordar la cuestión de los CUOs. Estos son enfocados preferentemente como palanca de construcción del POSI, resaltando el protagonismo del P. frente al que habían jugado o podrían jugar algunas secciones sindicales (CNT de FORD) en su construcción; los trabajadores deben relacionar desde el primer momento la constitución y las iniciativas de los CUOs con el combate del POSI por construir el P. revolucionario.

En general puede decirse que el Congreso constituyó un importante paso adelante que ayudó a centrar los problemas, aunque las cuestiones centrales de táctica distan de estar solucionadas. En este sentido juega un papel fun-

damental la aportación de la LC en el proceso de unificación, aunque no esta no suponga la resolución de todos los problemas.

El Congreso aprobó por unanimidad una respuesta afirmativa a la propuesta de unificación de nuestro último C.C. La unificación se enfocó como el producto de un esfuerzo común que debe permitir un avance importante en el proceso de construcción del P.

Por encima del aporte numérico o de lazos con las masas de LC, el CORCI ve la unificación ante todo como una aportación de cuadros valiosos, necesarios para reforzar la debilidad de la dirección del POSI.

Lo más importante a destacar de este Congreso Constituyente, son los vínculos con el M.O. organizado con que nace el POSI, que no tienen precedente en ninguna organización trotskista de este país, ni probablemente del mundo. El POSI cuenta desde su fundación con cuadros socialistas con décadas de militancia clasista a sus espaldas, con una autoridad y un capital político incalculable. Como se dijo en el Congreso, estos sectores representan el combate de un siglo por levantar las organizaciones que constituyeron al proletariado español como clase" y hoy, conscientemente, continúan ese combate bajo la bandera y el programa de la IV Internacional. Como dijo uno de esos viejos luchadores socialistas a los compañeros del CORCI: "tomamos vuestras banderas por-que las nuestras ya no nos sirven" y "el PSOE es un obstáculo a la emancipación del proletariado, por lo tanto debe ser destruido". Como dijo el cga. Pablo en el Mitin de clausura, "el que estos luchadores sean capaces de romper con el partido de toda su vida y lanzarse a construir la Cuarta, da cuenta del alcance y profundidad de los procesos de rupturas con las direcciones que están operando y de las condiciones extraordinarias para construir la Cuarta como partido de masas".

El Congreso terminó sus trabajos con las enmiendas y votaciones, y la elección de la nueva dirección central.

Se aprobaron:

- * El Informe Político, incluido sumario, por unanimidad de los delegados con voto y con una abstención y un voto en contra entre los invitados.
- * El Manifiesto a los Trabajadores ("Que quiere el POSI").
- * Carta de respuesta a la LC; por unanimidad
- * Los estatutos fueron aprobados por unanimidad, con una enmienda, Corresponden al primer proyecto y definen al POSI como partido centralista-democrático
- * Una resolución sobre la autoexclusión de la célula de SEAT, que se aprobó con una abstención.
- * Petición de adhesión plena al CORCI, pasa con una abstención.

Se eligió un CC. de 17 miembros

Mariano Gomez
Antonio Diaz Torres

También se eligió una Comisión de Control formada por tres miembros.

El Congreso nombro por aclamación presidentes de honor del Partido a tres veteranos luchadores socialistas:

José Sargas Cahué, de 81 años y 160 de militancia socialista. Ha sido presidente de honor del PSC-PSOE

El Congreso terminó con una intervención de = Stephane Just, del CORCI, situando la importancia del Congreso xxx Fundacional del POSI en el combate por la reconstrucción de la IV Internacional.

* * * * *

REGLAMENTO del Cte. PARITARIO

REGLAMENTO DEL COMITE PARITARIO

Aceptado el 29-10-79

- 1.- El Comité Paritario está constituido por el Comité de Organización para la Reconstrucción de la IVª Internacional (CORCI), la Fracción Bolchevique y la Tendencia Leninista Trotskysta.
- 2.- La sede del comité Paritario se encuentra en París. Cada uno de los tres componentes está representado por cinco titulares y un suplente.
- 3.- El Comité Paritario adopta como denominación: "COMITE PARITARIO POR LA REORGANIZACION (RECONSTRUCCION) DE LA IVª INTERNACIONAL".
- 4.- El Comité Paritario se marca las siguientes tareas:
 - a) Preparar una conferencia mundial Abiertas a todas las fuerzas y organizaciones que se reclaman del Programa de Transición, adoptado por la Conferencia de fundación de la IVª Internacional, en 1935.
 - b) publicar un boletín mensual de discusión en tres idiomas, francés, inglés y castellano. El boletín mensual será publicado bajo el título "CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL".
- 5.- Todas las resoluciones adoptadas por el Comité Paritario lo serán por unanimidad.
- 6.- Del mismo modo, el Comité Paritario fija como condición para nuevas admisiones en su seno, la regla de la unanimidad. Los grupos que así se incorporen a su actividad, tendrán solamente voz. Se solicitará a los grupos que quieran afiliarse al Comité Paritario, una declaración previa en la que manifiesten que ellos y los miembros del Comité Paritario combaten dentro del campo Trotskysta.
- 7.- La cláusula del punto 6 referente a las nuevas admisiones no será esgrimible frente al SI que podrá incorporarse al Comité Paritario con voz y voto al mismo nivel que la TLT, la FR y el CORCI, los cuales declaran estar dispuestos a buscar todas las modalidades, todo tipo de concesiones organizativas con el SI afin de que participe en el Comité Paritario.
- 8.- La Fracción Bolchevique se compromete a aportar sostén financiero, sin condiciones. La aportación financiera de la FR estará bajo el control del Comité Paritario.

El CORCI contribuirá financieramente al Comité Paritario asegurando la composición de la edición Francesa y proporcionando los locales.

Los tres miembros contribuirán financieramente según sus medios, a la actividad del Comité Paritario. 9.- Se aconseja a todas las organizaciones y principalmente los tres componentes del Comité Paritario, que tiendan a no sacar documentos como organización. Es preferible que los documentos sobre todas las cuestiones de su actividad sean objeto de un acuerdo previo

entre los fundadores del Comité Paritario. Esta disposición no tiene por objeto frenar la discusión, sino impulsarla por medio de un cambio de opiniones por carta, o artículos firmados individualmente. Esto se hace para evitar que el intercambio de opiniones sea contrariado por las tomas de posición, sin que previamente estos posicionamientos hayan sido objeto de una discusión.



10.- El Comité Paritario recomienda que en esta fase crítica de la vida de la IVª Internacional se constituyan en cada país comisiones de enlace entre las organizaciones adheridas a los tres miembros. Se hace esta recomendación con objeto de que más allá del las divergencias que solo pueden ser resueltas en el marco de la preparación de la Conferencia Internacional, las posiciones divergentes, no se expresen de forma belicosa y para que se excloten todas las posibilidades de actividad común.

El Comité Paritario queda así constituido:

POR EL COMITE DE ORGANIZACION PARA LA RECONSTRUCCION DE LA IVª INTERNACIONAL (CORCI):
Ricardo YAPURI; LAURENT; S. JUST; CAROLE; MARIO; Suplente: Luis Favre

POR LA FRACCION BOLCHEVIQUE:
MORENO; MARIO; ERNESTO; SCHZALEZ.

POR LA TENDENCIA LENINISTA-TROTSKYSTA:
SARAH; FAUSTO; SEDJOURN JLYSSE; MERO.
Suplente: MIHEL.

BALANCE TACTICO

El documento que publicamos a continuación fue presentado como borrador de balance de LC al comité central de julio de 1979. Su línea general fué aprobada por este CC. La publicación de este documento ha sido decidida por el secretario del C.E. para que sirva de texto de apoyo para la discusión de balance del IV Congreso de LC.

2.- Elementos de balance sobre la táctica.-

a) Del II al III Congreso.- Algunas cuestiones fundamentales

El II Congreso establece las bases estratégicas y programáticas fundamentales de la LC frente a la política de la mayoría del SU y de la fracción escisionista "marchante". Pero no estuvo en condiciones de establecer una táctica de construcción del partido. Los vacíos a este nivel eran enormes. De ahí que gran parte de los esfuerzos de la LC en esa etapa se dedicaran a cubrir esas lagunas.

Frente a la política de "iniciativas en la acción" practicada por la dirección "marchante", que iba expresamente dirigida a impactar a las "nuevas vanguardias" maocentristas de la época, el II Congreso estableció la necesidad de desarrollar una política de frente único basada en las exigencias objetivas del conjunto de la clase. Esa política tenía una expresión orgánica fundamental: la línea de desarrollo y organización de las CCOO, mediante la intervención política en torno a planes de acción de conjunto.

La política de la LCR respecto de CCOO, tenía en esa época una manifestación concreta: era a la vez una política oportunista establecida según las preocupaciones de la "nueva vanguardia", políticamente dependiente del estalinismo en los puntos fundamentales, y sectaria en sus métodos, declaradamente fraccionales.

Frente a ello, la LC como reacción al "iniciativismo", políticamente oportunista de la LCR, rechazó una práctica de campañas políticas y de intervención tendencial en CCOO, sustituyéndola por la actividad de propaganda, en todo momento y lugar, de los "planes de acción de conjunto".

En esas condiciones resultaba muy difícil dar pasos reales en la organización de los sectores de la clase en los que incidíamos, así como avanzar seriamente en la construcción de la tendencia.

En consecuencia, el conjunto de la actividad del partido, especialmente de su dirección, quedaba enormemente condicionada por las limitaciones y serias distorsiones introducidas por esta actividad propagandista en torno a los "planes de acción".

Máxime si tenemos en cuenta las lagunas sobre la organización de la juventud existentes en esa época, cuando en numerosos frentes la intervención del partido se realizaba fundamentalmente entre la juventud escolarizada.

Los esfuerzos que durante todo el año 75, fundamentalmente, se dedicaron a rectificar este tipo de actividad no permitieron superar los graves problemas que se arrastraban.

Los "desdoblamientos" que se empezaron a realizar del plan de acción, complementándolo con propuestas de movilización, en un intento por hacerlos vivir realmente en la acción y organización de las masas, chocaron con serios problemas. Por una parte, se desarrolló una tendencia a proyectar sobre cualquier movilización el planteamiento general del plan, especialmente en torno a sus ejes fundamentales (Abajo la Dictadura, hacia la HG, Gobierno de los Trabajadores), lo que en numerosas ocasiones llevaba a contraposiciones de tipo sectario. Por otra parte, se disolvía en los rollos generales del plan, necesidades de agitación, organización y movilización sobre ejes específicos del plan. Y finalmente, la pretendida "agitación" se reducía a resumir en cada momento el contenido del plan general.

Con ello, cualquier intento por adecuar el periódico y la actividad del conjunto del partido a pretendidas "campañas" basadas en los ejes determinantes de la coyuntura ("inflexión" se llamaba a eso), quedaron lastrados por los problemas señalados.

Pero a partir de ahí, en un esfuerzo "desesperado" por superar las dificultades existentes para realizar un trabajo de organización de masas mínimamente eficaz, se ordenó toda la actividad del partido en torno a las tareas de tendencia en CCOO, tendencia presidida por los objetivos fundamentales del plan y definida por la necesidad de desarrollar una actividad por "la construcción, reconstrucción y desarrollo de las CCOO". Los mecanismos políticos para ello consistían en la propaganda sobre los planes de acción, complementada por la formación de "agrupamientos" en torno a los puntos de "inflexión". Finalmente unido a una actividad independiente como partido reducida prácticamente a la "agitación" de los planes de acción más o menos resumidos.

Esto que en sí mismo era claramente incorrecto desde un punto de vista táctico, chocaba con un problema objetivo determinante: el grado de destrucción de CCOO, como consecuencia de su "asimilación" por la CNS y el surgimiento de los sindicatos libres (UGT, CNT), eje en torno al que se iniciaba el proceso de reorganización del proletariado frente a la CNS.

Así, frente a la CNS, se levantaba la alternativa del "proceso sindical constituyente" y las asambleas y comités. Cuando las Tendencias más avanzadas del movimiento obrero iniciaban la construcción de UGT y CNT.

Con ello, el fracaso de la línea de "construcción, reconstrucción de CCOO" presidida por el objetivo del "congreso sindical constituyente" era inevitable.

Lo cierto es que la prolongada actividad de tipo "propagandista" además de condicionar el desarrollo del partido en todos los terrenos, nos impidió calibrar el estado concreto de desorganización al que el estalinismo había conducido a las CCOO. Y más allá de esto, un retraso en la comprensión de los procesos reales de organización que los sectores más avanzados del movimiento obrero estaban poniendo en pie.

Y eso cuando la táctica estaba enfocada en torno al trabajo de tendencia en CCOO.

Así nos encontramos durante un tiempo con un agujero terrible en la táctica por donde penetraron todo tipo de presiones del aparato estalinista, dirección hegemónica en esos momentos en el movimiento obrero, y en definitiva, la que marcaba la línea política. A ese nivel, las expresiones políticas más crudas de la presión estalinista lo constituían la línea de "proceso sindical constituyente" defendida durante un período -lo que expresaba nuestra incompreensión de lo que sucedía realmente en el terreno de la organización obrera-; las posiciones de la TSR y la TO, así como las de algunos que luego encabezarían la TLT, sobre los enlaces y jurados- lo que constituía la posición más abiertamente contrapuesta a la lucha por los sindicatos- y en definitiva, la revisión política más general introducida por esas tendencias a partir de las debilidades señaladas.

En resumen: en esta etapa, las debilidades tácticas del partido se concentraban en un punto concreto: la incapacidad para desarrollar un trabajo de organización de masas en torno a los ejes políticos centrales, como resultado de concepciones estre-

chamente "propagandistas" sobre el plan de acción y su utilización, de la incompreensión sobre el papel de la agitación y propaganda, de su reflejo en el trabajo de tendencia y en la actividad independiente del partido.

Nuestros retrasos e incompreensiones a la hora de intervenir en los procesos reales de organización de la clase, motivados por esa práctica de tipo propagandista, posibilitaron la interiorización de serias presiones políticas cuyo origen era el estalinismo, y más en concreto en relación al problema de la organización de la clase. Estas presiones ocasionaron serios quebrantos políticos al partido, fundamentalmente, aunque no exclusivamente, en torno al debate y posterior ruptura de la TO. Las progresivas revisiones políticas de esta tendencia, recordémoslo, tuvieron su origen en el problema de la organización obrera tal y como ésta se planteaba entonces -sindicatos libres y asambleas-, comités frente a CNS, enlaces y jurados, Congreso sindical constituyente.

Básicamente estas posiciones de la TO eran idénticas a las mantenidas, hasta mucho tiempo después -en cierto modo hasta hoy día, como luego explicaremos- por la LCR.

b) Del III Congreso a la Conferencia Extraordinaria.

El III Congreso se preparó y realizó en medio de un proceso acelerado de maduración de las condiciones para la apertura de una crisis revolucionaria, no vamos a repetir aquí los rasgos fundamentales de ese proceso.

Los problemas advertidos en la fase anterior seguían pasando decisivamente, y ello venía determinado por dos cuestiones básicas: por un lado, los retrasos en la inserción, siquiera física, en los procesos de organización -problema de UGT y lagunas y retrasos en el problema de las juventudes, componente esencial para una intervención seria en los procesos de maduración de la crisis prerrevolucionaria, no sólo en Euzkadi sino en el conjunto del Estado- y como consecuencia de ello, se seguían arrastrando los principales problemas detectados en la fase anterior sobre los contenidos y métodos de un trabajo de organización de masas.

De hecho, este segundo aspecto pesó seriamente en nuestra entrada en UGT, limitando, en primera instancia, las posibilidades de una incidencia -más seria en los procesos de organización de la clase.

Ahora bien, el III Congreso sentó importantes bases tácticas, para lo que contó decisivamente, no sólo la experiencia anterior, sino también las lecciones aprendidas a partir de la actividad internacionalista del partido en relación a la revolución portuguesa. Especialmente para una mayor comprensión de los procesos de reorganización que la clase estaba experimentando en toda Europa, así como en su expresión en programa de acción de masas. Especialmente, en cuanto a una mayor comprensión de la relación sindicatos-soviets-gobierno en esta fase de la revolución abierta en mayo-junio del 68.

El giro a UGT-CNT y los primeros pasos en la construcción de juventudes, permitieron en lo inmediato establecer nuevas relaciones del partido con la clase, y sobre esa base es como se fué desarrollando la rectificación, todavía parcial, en los métodos de trabajo de masas.

Pero, dos aspectos básicos lastraron las bases tácticas del III Congreso: por un lado, la ausencia de un planteamiento de fracción en la socialdemocracia. De otro, se seguía arrastrando una gran incompreensión sobre la necesaria actividad de campañas políticas.

Nuevamente, en los hechos, la actividad táctica venía excluídizada por la construcción de tendencias en UGT y CNT, pues los primeros pasos en la formación de las juventudes adolecían de un aparatismo que realmente imposibilitaba avanzar seriamente en el trabajo de masas entre la juventud -ver anexo balance LJC-. Evidentemente, era de gran importancia el giro a los sindicatos libres, pues eso nos permitía como mínimo "estar" en los procesos más sólidos de organización de la clase, pero sin un trabajo de fracción en el PSOE y las JJSS, sin un esfuerzo por impulsar campañas políticas y el trabajo de organización en torno a ellas, los denodados esfuerzos por avanzar en la formación de tendencias, por centralizar al partido para ese trabajo y por rectificar nuestros métodos de intervención y dotarlos de los instrumentos adecuados, chocaban una y otra vez con el muro de la impotencia.

Si unimos a ésto el esquematismo del que adolecieron los análisis del Congreso sobre la inminencia de la HG y el derrocamiento de la Monarquía franquista, comprenderemos la tensión a la que estaba sometido todo el partido.

En estas circunstancias, la apertura de la crisis revolucionaria nos cazó en medio de una crisis política bestial. Por un lado, la ofensiva de los dirigentes yanquis sobre nuestro partido, preparando la "nueva reunificación" por otro Roberto dando caña con sus rollos, etc.. No vamos a entrar ahora a valorar el significado y las causas de la TM. Aunque incidía en el mismo punto básico que en el de los "reunificadores": relaciones masas-direcciones, construcción del partido.

Las bases políticas de la ofensiva yanqui eran muy claras: si bien reconocían la necesidad de una intervención en UGT, ésto pretendían que era compatible con la utilización táctica de los enlaces y jurados y una intervención privilegiada en las CCOO -cuya existencia orgánica se reducía en ese momento al aparato del PCE, quien dirigía políticamente a los enlaces y mantenía atados a éstos a los sectores del "movimiento de CCOO", los del bono.

Pretender intervenir en UGT, además en circunstancias como aquellas, con una línea de utilización de enlaces y jurados y congreso sindical constituyente, aparte de ridículo, significaba alinearse con la más negra reacción. En pocas palabras era hacer de agente del estalinismo en la UGT. No es extraño que la TO y la LCR fueran en todo momento defensores de la COS, que como se recordará fué un intento fracasado de meter en la vereda de la CNS a la UGT.

Entonces se nos acusó de sectarismo respecto al sector más importante del movimiento obrero, porque no aceptamos levantar la bandera de la liquidación de la UGT -evidentemente, una línea de ese tipo en la UGT hubiera supuesto nuestra liquidación-. Pero Mandel y la LCR iban todavía más allá. Ellos estaban abiertamente contra la UGT. La acusaban de ser la responsable de la división sindical (i) y emplazaban al PCE a mostrarse más claro en sus ataques contra el PSOE y la UGT.

Por otra parte, tanto la línea de la TO como de la LCR, se enfrentaba en los hechos al proceso de surgimiento y desarrollo de los comités, a los que se subordinaba a los enlaces y jurados, y cuando ésto no era posible, se los trataba de meter en una dinámica "sindical constituyente", que hacia el juego descaradamente a los proyectos estalinistas en el terreno sindical.

Ciertamente, el estallido de la crisis revolucionaria cogió a la LCR y al mismo SU, en posiciones abiertamente contrarias a los procesos de organización que las masas estaban desarrollando.

Estas posiciones profundamente adaptadas a la línea estalinista contra la organización obrera, se complementaban con una sistemática subordinación al MCE y OICE en los momentos clave del momento -huelga general de Madrid, etc.- que culminaron en la formación del FUT para las elecciones del 15 de junio.

Nuevamente, y eso en el momento más crítico de la lucha de clases, las presiones sobre el partido se dirigían al corazón de la táctica: la lucha de los comunistas por desarrollar la organización independiente de la clase. Y como no podía ser de otro modo, esas presiones tenían su origen en la adaptación, en este caso del conjunto del SU, a las posiciones estalinistas sobre la organización obrera.

Ciertamente, no resultaba muy problemático hacer frente a esas presiones en una situación de apertura de la crisis prerrevolucionaria, y con el partido interviniendo en el impulso de asambleas y comités y en el trabajo de organización de la UGT. Sin embargo, al no haber sido capaces de aprovechar ese impulso de la clase en su conciencia, acción y organización, en el sentido de una rectificación aún pendiente de nuestros métodos de trabajo, con profundas deformaciones propagandistas, la nueva ofensiva lanzada por el estalinismo en los prolegómenos del 15 de junio, y más adelante, cogió el partido seriamente debilitado. En efecto, a pesar de las resistencias ofrecidas en el momento más algido de la crisis prerrevolucionaria, a pesar de estar situados a favor de las tendencias de desarrollo de las masas, la parálisis de la dirección -interiorizando las tremendas presiones del SU, por un lado, y de la TM por otro- la vergonzante campaña de elecciones, las resistencias al trabajo de fracción en